

EL POBLADO IBERICO DE TORRE LA SAL (RIBERA DE CABANES, CASTELLON): CAMPAÑA DE EXCAVACIONES 1985-1988

ASUNCION FERNANDEZ IZQUIERDO*

SITUACION GEOGRAFICA

El yacimiento ibérico se encuentra en la misma orilla de la playa de Torre la Sal, en el término municipal de Cabanes. En ella, destaca la torre vigía del siglo XVI, que se alza sobre un pequeño promontorio situado en el mismo yacimiento. Entre ésta y la orilla de la mar, aparecen alineados restos de muros y habitaciones que se van desmantelando paulatinamente por la acción de las aguas.

Sus dimensiones actuales abarcan unos 1.000 m. a lo largo de la orilla y unos 300 m. de anchura, si bien, las originarias debieron de ser mayores, ya que gran parte de él, ha sido cubierto por la mar y roturado en los campos colindantes. Por otra parte, en su superficie, mezclado con la arena de la misma playa, se pueden recoger gran cantidad de restos de cerámica correspondientes a época ibérica: decorada, de cocina, ánforas romanas y púnicas, cerámicas de importación, al mismo tiempo que abundantes restos óseos, parte de ellos calcinados¹.

Por su situación geográfica, en la misma orilla de la mar, el yacimiento presenta una fuerte proyección marítima, sobre todo desde finales del siglo III a.C. hasta mediados del siglo I a.C., ya que a poca distancia, dentro de la mar, existe un área de desembarco de productos itálicos —sobre todo vino— envasados en ánforas Dressel 1 y Lamboglia 2. Estos núcleos determinan una actividad comercial de recepción—distribución de estos productos itálicos llegados por vía marítima a través de otras vías de comunicación con el interior y con otros puntos costeros.

Torre la Sal se encuentra junto al Camino Viejo, que une Tortosa con Nules, por la costa, y al mismo tiempo, muy cerca de la vía de acceso al actual Arco Romano de Cabanes, por donde discurría la Vía Augusta.

* Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas. Diputación de Castellón.

1. Nuestro sincero agradecimiento a D. Antonio Llorens, que nos ha facilitado gran parte de la documentación fotográfica antigua, así como abundante material de superficie recogido durante años tras los temporales, igualmente a D. J. Wagner quien nos ha facilitado todo tipo de información.

HISTORIOGRAFIA

Este poblado ibérico, debió de tener una importancia dentro del poblamiento y de las relaciones comerciales ibéricas. Ya en 1922, Peris Fuentes, al hablar del historiador Diago², éste decía: "...a una legua del promontorio de Oropesa caminando de vuelta de Levante, hubo una ciudad llamada Hylactes a dos palmos del estanque de los ánades, que ahora decimos Albalate y antes se llamo Ildo..."; continúa diciendo, que entonces (en 1922) las aguas habían ganado mucho terreno a la tierra y que frente a Torre la Sal... "en días tranquilos en el centro de una extensión de aguas diáfanas se observa un manchón oscuro; entrando en un bote se vé que lo producen los ciementos de una población".

Ya en el siglo XVIII, Cavanilles describía esta costa como "...terrenos incultos en donde son frecuentes los marjales y estanques..."³. Esta situación continúa hoy en día, aunque tan solo, se ha producido un ligero desecamiento. Durante la época lluviosa, el nivel freático se eleva considerablemente formando grandes áreas encharcadas, culminando en una subida del nivel del Estanque de los Anades (Estansys del's Patos).

Dentro del área del yacimiento, se han ido encontrando desde antiguo, restos ibéricos pertenecientes a sepulcros aislados o agrupados cerca de la torre anteriormente mencionada. En esta misma zona, fue descubierta en 1913 una estela grabada en caracteres ibéricos; al igual que se extrajeron un total de 60 urnas funerarias tipo "orejetas", hechas a torno y decoradas con líneas paralelas. El ajuar de ellas, consistía en adornos de bronce, fíbulas, anillos y brazaletes; sin embargo no sabemos nada acerca de su cronología y la serie de exploraciones efectuadas antiguamente permanecen aún inéditas⁴.

Otro problema que se nos plantea, es el de su identificación histórica. Las primeras noticias sobre los asentamientos costeros nos las proporcionan los autores clásicos, y los "Itinerarios"; ambos coinciden en ocasiones, pero en otras mencionan poblaciones, ríos o accidentes geográficos distintos. De todas ellas, cabría la posibilidad de identificar el asentamiento de Torre la Sal, con algunos de los centros mencionados en dichas *Fuentes* situadas entre Tortosa y Sagunto.

Teniendo en cuenta que el momento álgido de actividad en este yacimiento se situaría en el siglo II-I a.C., las Fuentes que hacen mención a ciudades existentes en aquella época sería las nombradas por los "Itinerarios".

El de *Antonino* hace referencia a Intibili, Ildum y Sebelaci; el *Anónimo de Ravena*, a Ribicatum e Hildum; y el *Guidonis Geographica* a Laubricatum e Intibilis.

Algunos autores, han querido identificar los restos de Torre la Sal con la ciudad de Hylactes⁵, pero sin una base determinante, quedando en pura hipótesis. Schulten sitúa a Ildum entre las ciudades de Intibilis y Sagountum, apuntando la posibilidad de que se encuentre en Cabanes, sin embargo ha sido identificada recientemente con Cabanes, y situada junto al arco romano, en Els Hostalots.

2. J. PERIS FUENTES, *Escarceos Arqueológicos. Castellón y sus cercanías*, en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura III, pág. 218-221. Castellón 1922.

3. J. CAVANILLES, *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población, y Frutos del Reino de Valencia*. Imprenta Real, 2 t. Madrid 1795.

4. M. GIL MASCARELL, *Restos funerarios ibéricos en las provincias de Castellón y Valencia*, en Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia 9, págs. 29-47. Valencia 1973 (págs. 34 y 41).

5. J. B. PORCAR RIPOLLES, *Excursions i Recerques arqueològiques. Les cultures en la platja de Castelló*, en Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura XIV, págs. 78-89. Castellón 1933.

Ante esta problemática de su identificación con algunos de los centros mencionados en las *Fuentes Clásicas*, solo cabe esperar que la continuación de los trabajos arqueológicos, puedan aportar datos mas significativos, y que no quede en pura hipótesis.

URBANISMO

La mayor cantidad de restos arquitectónicos se concentran en la orilla de la playa, entre la mencionada torre y la mar. Hacia el sur, continúan apareciendo restos de basamentos de muros que se adentran bajo las aguas, pero ya completamente desmantelados, por lo que no es posible completar la planimetría del yacimiento, ni constatar la extensión total de él, ya que igualmente, las arenas cubren los muros bajo las aguas.

Por otra parte, hacia el oeste, existen dos grandes áreas: una ocupada por el recinto actual de la torre, y otra, vallada igualmente, en donde se efectúan las excavaciones actualmente en proceso de estudio. En la primera de ellas, se aprecian a nivel superficial, gran cantidad de fragmentos cerámicos ibéricos, romanos y medievales, pero se encuentra plantado de eucalipto y se hace muy difícil una prospección sistemática; por otro lado, el área norte (denominada U.E. 20000) ocupada por las diversas excavaciones desde el año 1987, fue roturada hace años, y destruída gran parte de ella. De este modo, los restos arquitectónicos visibles actualmente son los que se alínean a lo largo de la playa, y los aparecidos durante las excavaciones de 1985, 1987 y 1988.

Los restos de muros de la orilla, siguen una orientación de 15° este, torciendo hacia el oeste a la altura de la valla de la torre, por lo que pensamos que el límite norte estaría aquí, ya que en los campos lindantes a la otra parte del camino, no aparecen resto alguno de cerámicas o de muros (Fig. 1). A lo largo de este eje principal, se disponen las casas, con los muros perpendiculares a él. De estos, tan sólo hemos documentado dos recintos o habitaciones que se distinguen claramente, sin que por el momento estemos en condiciones de conocer las habitaciones que comportan una vivienda, y cuantas hay en este yacimiento.

La primera de ellas, está situada en la parte sur, y tiene una medida de 1,60 x 1,60 m. (Fig. 2), es la habitación número 11. La otra se encuentra actualmente desmantelada, con unas medidas de 2,20 x 1,60 m., denominada habitación 6. (Fig. 2). En general, los muros tienen un grosor de unos 40 a 45 cm., hechos con una o dos hiladas de piedras de tamaño regular, superpuestas, y sobre ellas, se alzaría la pared de adobes a una altura. Hasta la fecha no hemos encontrado restos de ladrillos de adobe, aunque sí, restos deshechos junto a los basamentos de los muros. Tampoco tenemos muestras de la posible configuración de las cubiertas (una o dos vertientes), ni de su manufactura, ramas o cañas con barro.

En otros muros, se distinguen unas medidas mayores, por ejemplo, la de la habitación n.º 6, en que originariamente su anchura era de 80 cm. hecha con una doble hilada de piedras regulares y rellena de otras más pequeñas. Este muro, actualmente desaparecido, se dirigía hacia el este, quedando cubierta por las aguas. Del mismo modo, también aparecen restos de un muro más grueso (n.º 7) que podría llegar hasta esta misma habitación, pero que no quedan vestigios de su relación con otros muros.

Por otra parte, en las diferentes campañas de excavación, tampoco se han podido delimitar habitaciones completas, en las que puedan establecerse sus dimensiones, aunque si se ha constatado que los restos de muros continúan hacia la parte de la torre, manteniendo la misma dirección, al igual que en el área de las últimas excavaciones, en donde aparecen restos de un posible almacén de ánforas (Fig. 6). El



Fig. 1. Plano general de los restos de construcciones superficiales.

suelo es de tierra endurecida o apisonada, en algunas viviendas, se aprecian restos de pavimentos de cantos (Fig. 3).

En cuanto a la planificación urbanística general, perdura el mismo concepto hasta su destrucción. En las viviendas no se aprecia una superposición o reutilización de muros en donde pueda verse distintas fases de construcción, los muros de las habitaciones siguen una planificación general de piedras grandes/medianas en las bases para consolidar su altura con adobes. La fase que corresponde a los niveles de las habitaciones excavadas, finaliza con un nivel de cenizas visible en la zona de la playa, que por otra parte, no aparece en las habitaciones excavadas cercanas a la torre, ni en la zona de almacén.

Un elemento nuevo a tener en cuenta en el estudio de los poblados ibéricos, es el del abastecimiento del agua. En el de Torre la Sal, este problema estaba resuelto, debido a su ubicación en zona pantanosa, actualmente de marjal, en donde el nivel freático aflora en épocas de lluvias. Además de su situación en la misma orilla de la mar, cosa poco frecuente, presenta un sistema de pozos de agua dulce situados dentro del poblado. Uno de ellos, excavado en la campaña de 1985, construido todo él de piedra de arenisca, de grandes bolos; y aunque el brocal se encontraba muy des-

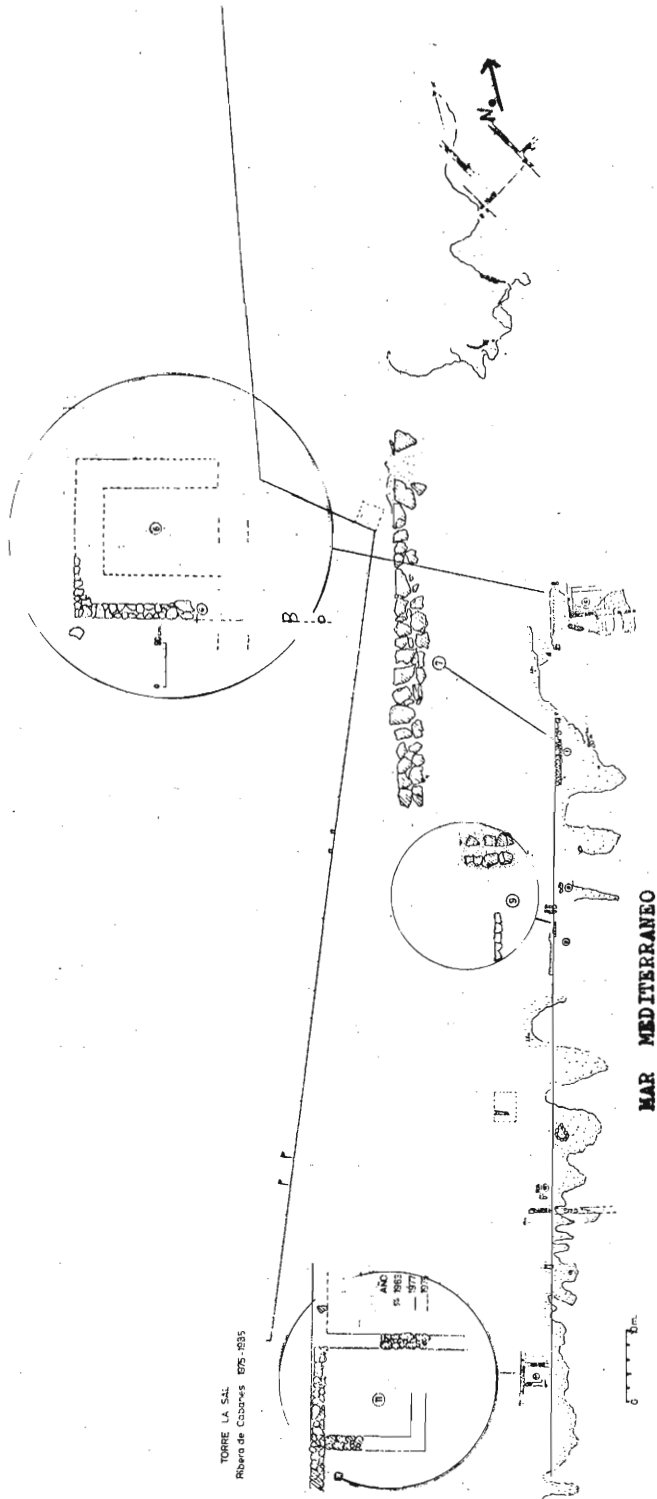


Fig. 2. Detalle de las estructuras entorno a la torre y área de excavaciones años 1985-1988.

mantelado, la pared de su interior estaba perfectamente conservada, apareciendo colmatadas por arcillas y cantos, junto con escasa cerámica (tégulae, ibérica pintada y barniz negro), por lo que su utilización fué coetánea a la actividad general del asentamiento. Sin embargo, no se pudo llegar al final del pozo debido a que el nivel del agua, está actualmente muy alto, por lo que se ignora su profundidad. A escasos metros, hacia el sur, se puede observar bajo las aguas, unos 150 cms. una construcción semejante, de iguales medidas, que mantiene una formación en círculo, por lo que es de suponer que se trata de otro brocal de pozo desmoronado.

La construcción de pozos en esta época es bastante escasa para asentamientos ibéricos en estas condiciones, ya que habitualmente se encontraban en las cercanías de un río o fuente, de donde extraían el agua que posteriormente almacenaban en las viviendas. Conocemos de esta época un sistema de pozo para agua, en Ampurias⁶, pero de diferente factura, de grandes bloques cuadrangulares de arenisca y relacionado con unos hornos y una serie de habitaciones pavimentadas fechado en el siglo II a.C. o en un momento inmediatamente posterior.

Durante las excavaciones de 1987 y 1988, se pusieron al descubierto nuevas estructuras que mantienen aproximadamente la misma dirección que las de la orilla (Figs. 5 y 6), aunque queda incompleta por haber sido roturado el campo y destruido gran parte del solar. Los muros mantienen las mismas características anteriormente descritas, alternando unos zócalos de piedras de regular tamaño, con otros basamentos de cantos de río, sin que por el momento se aprecie una habitación completa. Estas estructuras, pertenecerían a un almacén o centro reexpedidor de productos envasados en ánforas, sin que por el momento estemos en condiciones de dar una visión coherente de su funcionamiento ya que aún no se ha concluido su excavación. En este mismo sentido, queda en la incógnita la relación y utilización del fondo de balsa aparecida a unos 50 m. al oeste, de este almacén (Fig. 5), que por su configuración, bien podría tratarse de un aljibe en donde los posos son recogidos fácilmente en la concavidad central. De su relación con el resto del yacimiento, queda postergado a nuevas excavaciones que puedan poner al descubierto estructuras semejantes, ya que en este sector, los trabajos de roturación, destruyeron todos los restos de muros que existían.

EXCAVACIONES DE 1985

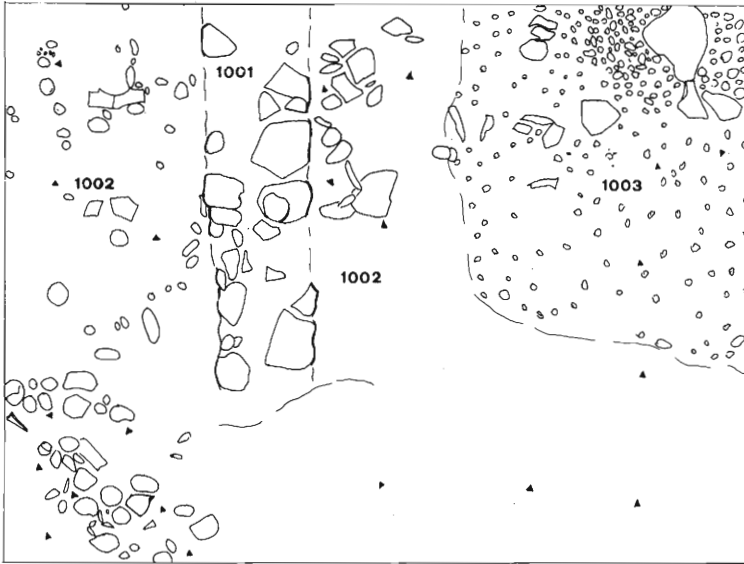
Paralelamente a los trabajos de prospección subacuática⁷, se llevaron a cabo dos sondeos en tierra, frente a la torre del siglo XVI, y lo más cercano a ella. El primero, adosado a la valla en su esquina NE de unas dimensiones de 3 x 3 m., comprobándose, que en este sector hay una gran acumulación de grava y arenas sin poder llegar a la capa de arcillas, por lo que se realizó un nuevo sondeo frente a la torre, delimitándose un espacio de 4 x 3 m. en donde aparecen los indicios de un muro (Fig. 4).

Una vez que nos cercioramos que existían restos de construcciones bajo las arenas de la playa, delimitamos el yacimiento en tres grandes zonas: 1, zona de la playa; 2, zona vallada al norte de la torre (excavaciones de 1987 y 1988); 3, zona del interior del recinto de la torre. El método de excavación utilizado es el del registro por medio

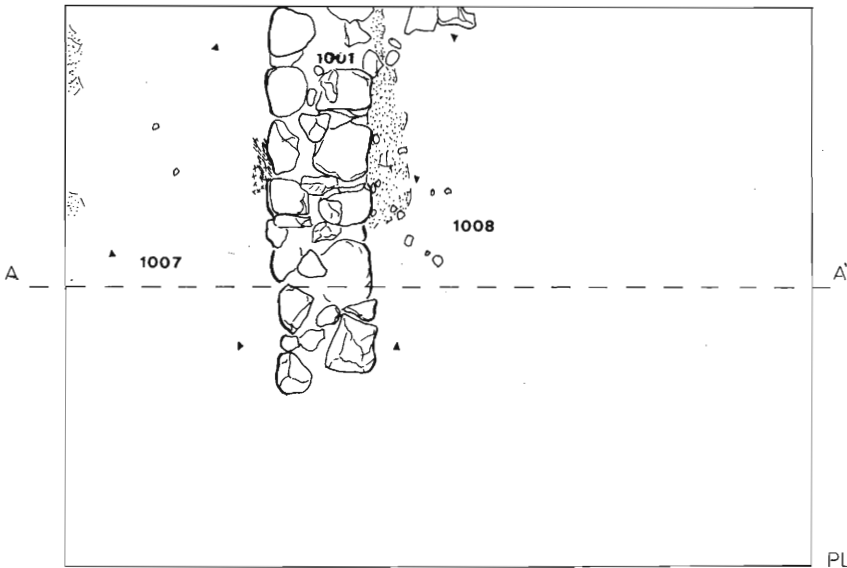
6. J. SANMARTI GREGO, ET AL., *Les excavacions a l'àrea del pàrking al Sud de la Neàpolis d'Empuries (Informe Preliminar)*, en Ampurias 45-46, págs. 110-153. Barcelona 1983-84.

7. A. FERNANDEZ IZQUIERDO, *El yacimiento submarino de Torre la Sal, Ribera de Cabanes, Castellón. Nuevas Aportaciones*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 12. Castellón 1986.

TORRE LA SAL 1985



PLANO 1



PLANO 2

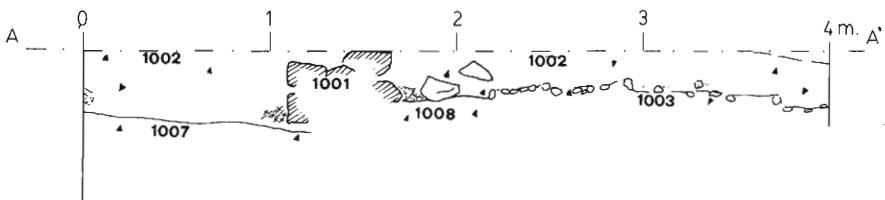


Fig. 3. Sondeo frente a la torre. Restos de habitaciones.

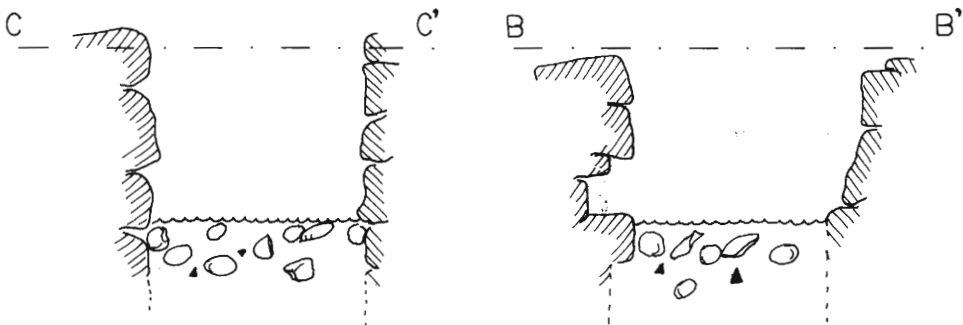
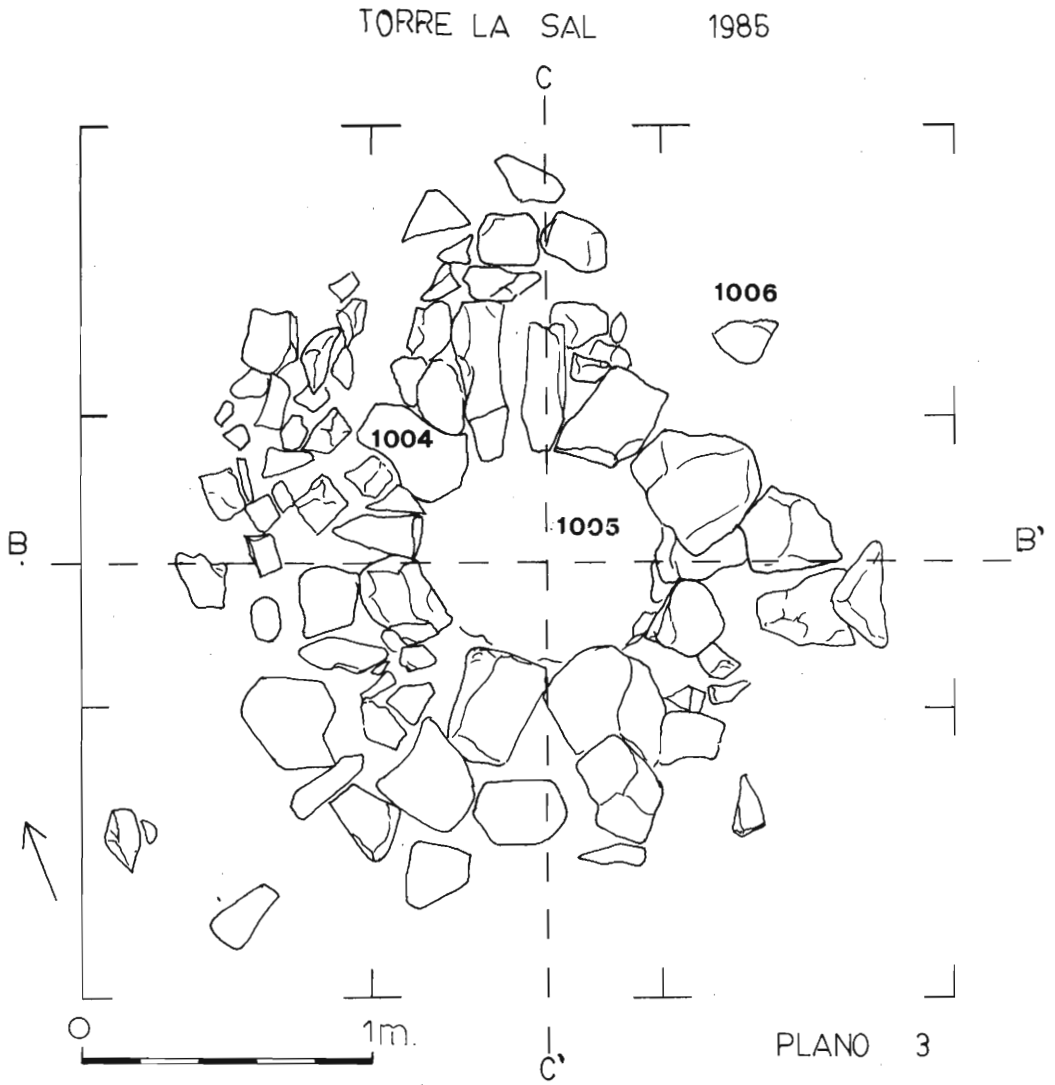
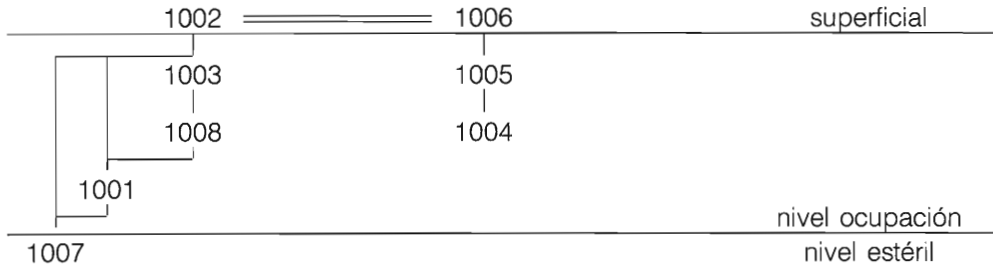


Fig. 4. Estructura excavada en 1985.

de Unidades Estratigráficas y su relación cronológica de las distintas Unidades (método Harris); así, dentro de cada zona se aplica una numeración correlativa para cada nuevo elemento, y debido a la simplicidad que aún existe en las estructuras del yacimiento, no se han hecho divisiones en sectores.

Juntamente con los sondeos efectuados en la orilla, también se excavó el pozo (U.E. 1004), en donde el nivel freático marino aparece a 75 cms. de profundidad que imposibilitó la excavación total de esa unidad.

Una vez concluida la excavación, queda establecida la siguiente relación:



A su vez, este diagrama se resume en tres grupos:

1.— U.E. 1001, 1002, 1003, 1008. Corresponde a un estadio homogéneo que comprende el momento del abandono del poblado. Se trata de una capa de arcillas con gran cantidad de cerámica ibérica decorada, y de cocina, ánforas Dressel 1, Mañá E y de barniz negro. Comprende también los restos de una habitación con un suelo de empedrado (U.E. 1003). Junto al muro, hay restos de adobes de color rojo oscuro (U.E. 1008).

2.— U.E. 1007. Arcillas casi estériles que se encuentran bajo el muro y empedrado. Los escasos restos de cerámica, son de las mismas características que el conjunto anterior.

3.— U.E. 1004, 1005 y 1006. Unidad Pozo, el brocal se encuentra muy esparcido y entre las piedras aparecen gran cantidad de fragmentos cerámicos y huesos calcinados, correspondiendo al nivel superficial de todo el yacimiento.

EXCAVACIONES DE 1987 Y 1988

Después de los sondeos realizados en la parte de la playa, solicitamos al M.I. Ayuntamiento de Cabanes, permiso para realizar excavaciones en el solar denominado Bar Caña, adosado en el lado norte del recinto de la torre, y lindante con la carretera de acceso a la playa, por un lado, y con la misma playa por el otro. Esta zona, denominada Zona 2, fue roturada hace años, y debido a ello, en la superficie aparecieron gran cantidad de fragmentos de cerámicas: ibéricas, romanas, campanienses, áticas, común romana e ibérica, etc; al igual que los restos de un pavimento. A raíz de estos hallazgos, una vez cuadrículado todo el solar, se efectuaron tres catas atendiendo a las zonas en donde los restos cerámicos eran más abundantes.

SECTOR A

Sondeo de 10 x 10 m., en la zona en donde la roturación había puesto al descubierto los restos de pavimento. Bajo la capa superficial y removida por la reja (U.E.

20001, 20003 y 20004) y por tanto, sin ningún valor estratigráfico-cronológico. Abundan las ánforas de tipología romana (Dr.1 y Lamb.2), de tipología púnica (Mañá C-2 y E). En cerámica ibérica, tanto lisa como decorada, abundan bordes de "ánade", cuencos, platos, urnas y "sombrosos de copa". La cerámica de importación está representada por páteras de campaniense A y C, paredes finas, gris ampuritana, itálica y ática.

Bajo ellas, aparecieron los restos de una balsa con una concavidad central, fabricada con fragmentos de cerámicas ibéricas y ánforas, y argamasa. Sobre esta pavimentación, aparecieron *in situ*, una pátera de campaniense C fragmentada y otras ibéricas, al igual que grandes fragmentos de un ánfora del tipo Lamb. 2. Adosado a él, existen restos de un posible pavimento o acceso, fabricado con cantos de río, que no presenta continuidad hacia el resto de la cata. Esta, por su parte, aún conservaba restos del levantamiento de la pared, quedando un recinto de 2 x 1,40 m., con esquinas redondeadas en su cara interna, y una pendiente del suelo hacia la concavidad. (U.E. 20006). (Fig. 5, Lám. 1).

Bajo, aparece una capa endurecida o "costra", de la misma arena arcillosa, (U.E.20005) a partir de la cual, se suceden capas de arcillas más o menos oscuras en donde aparecen restos cerámicos, de las mismas características, pero en menor número, cada vez más mojadas debido al nivel freático, que en esta época aparece a una profundidad de 1,20 m.

SECTOR B

Corresponde la cata de 10 x 10 m. abierta en las coordenadas del solar 70-80/130-140, en donde abundaban los restos de ánforas púnicas Mañá C-2, (U.E. 20008), de hecho, han sido el grueso de esta cata, sin embargo, lo fragmentado de ellas, no permite conocer la cantidad de piezas existentes, hemos calculado 9 labios diferentes, además de cerámica ibérica y otros tipos importados mencionados anteriormente. No existen actualmente restos de construcción, ya que fueron destruidos por la reja; sin embargo, creemos, que se trataría de una alineación de ánforas semejante a la aparecida 10 m. hacia el sur, por lo tanto formaría parte del mismo edificio.

Bajo esta aglomeración de ánforas, aparece de nuevo la capa o "costra" endurecida (U.E. 20009), estéril, y bajo de ella, nuevamente las capas arcillosas-arenosas semejantes a la cata anteriormente descrita.

SECTOR D

Por último, se efectuó un nuevo sondeo en la parte cercana al edificio actual, en donde suponíamos que la reja no habría hecho mella, ocupando un cuadrado de las coordenadas 85-90/140-150. Bajo la capa superficial (U.E. 20001), aparece una capa arenosa con algunos rodales de gravas (U.E. 20012 y 20014), en donde lo más abundante son los restos de ánforas Dr.1 y Mañá C-2, al igual que cerámica ibérica indeterminada. Algunos fragmentos de cerámica de paredes finas e ibérica decorada, casan con otros pertenecientes a la U.E. 20015.

Destacan una serie de muros, uno de ellos, perfectamente esquinado (U.E. 20011) y otros dos (U.E. 20016 y 20013) que solamente presentan la hilada inferior hecha de cantos de río. Todos llevan la misma dirección y presentan una anchura de 40 cms. En la esquina se aprecian restos de cenizas y carbones (U.E. 20020), pero no parecen pertenecer a un nivel de incendio.

Cortando la capa de "costra" (U.E. 20017), aparece una alineación de mitades de 7 ánforas y el pie de una octava, pertenecientes a ánforas púnicas del tipo Mañá C,

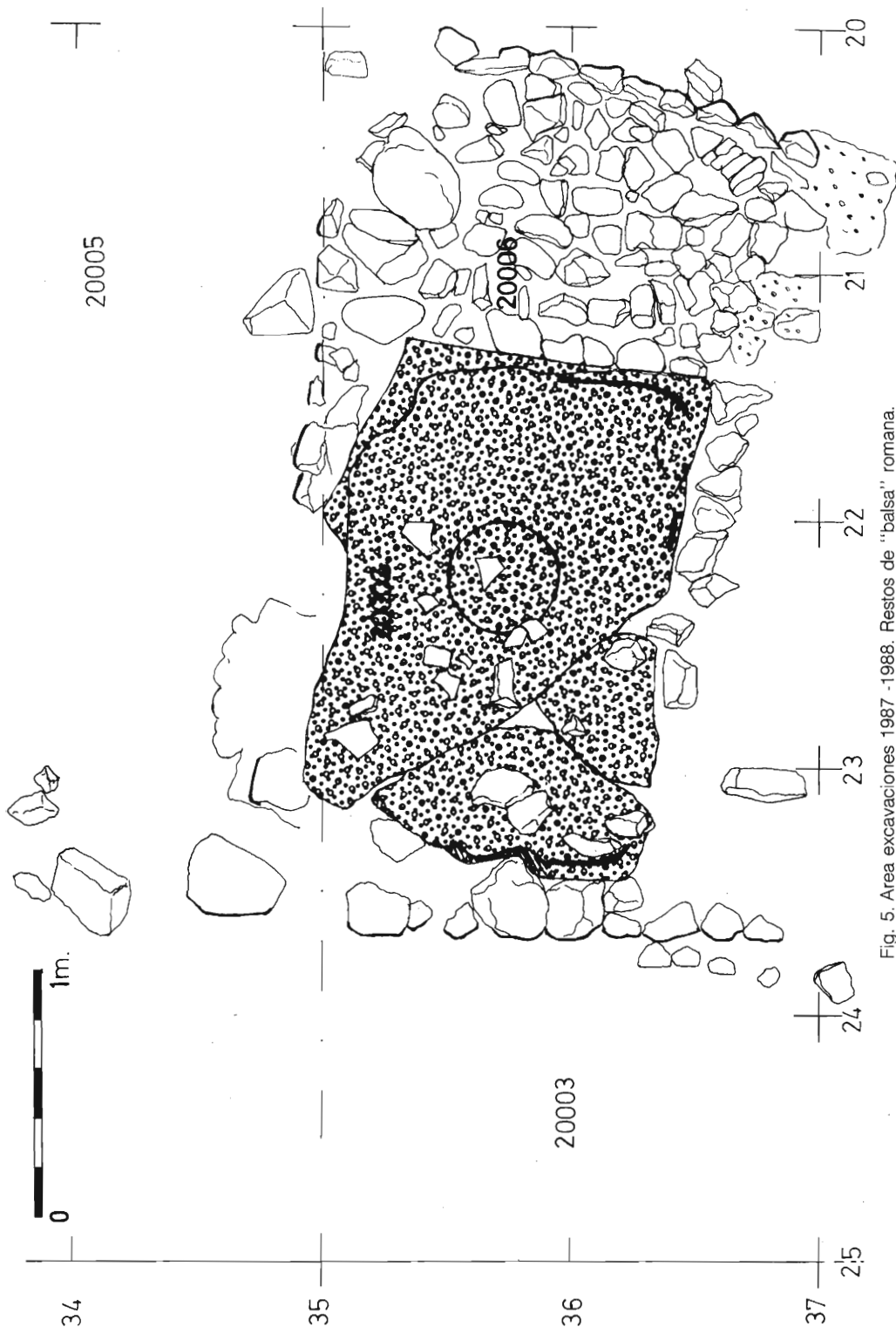


Fig. 5. Area excavaciones 1987 -1988. Restos de "balsa" romana.

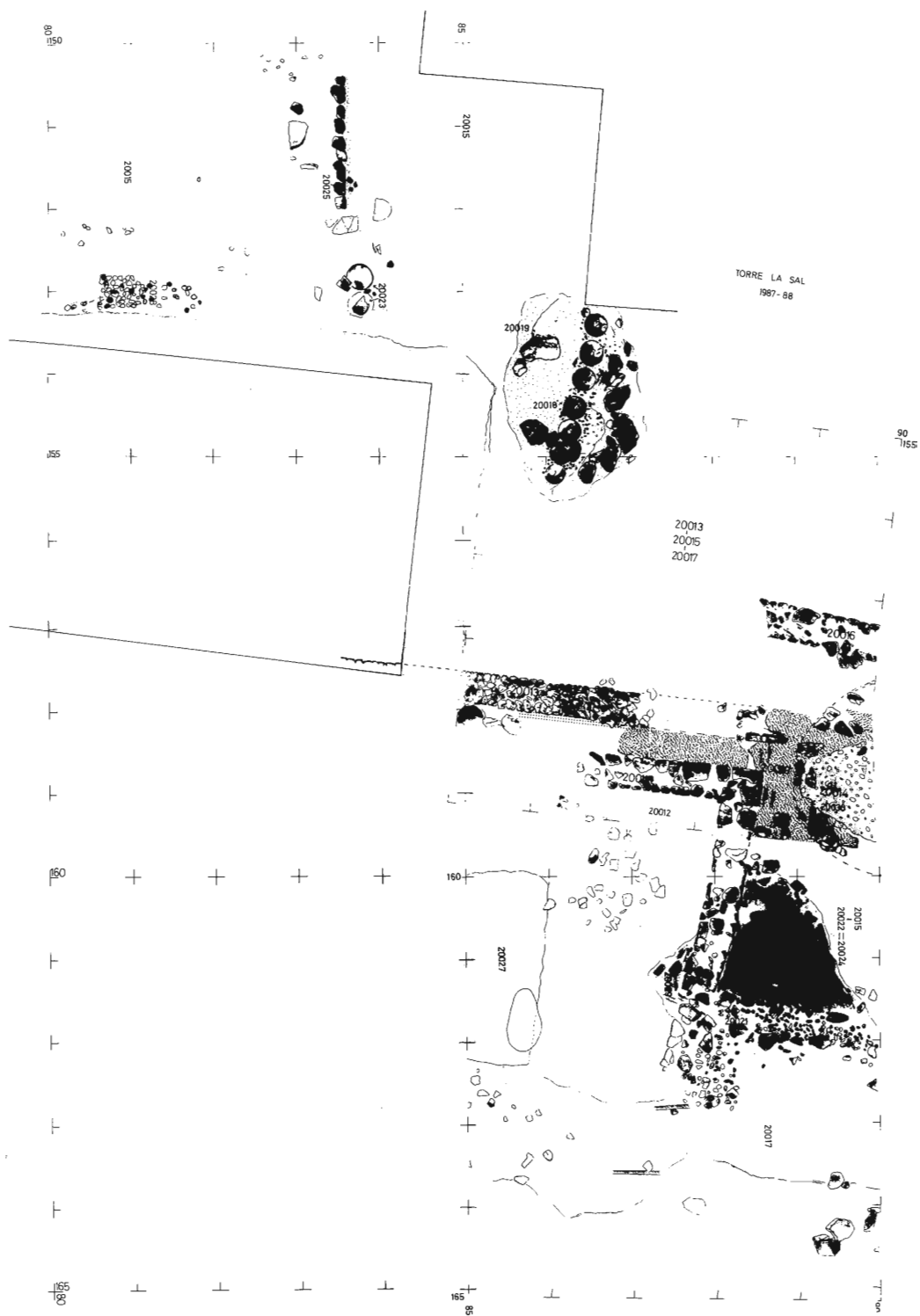


Fig. 6. Planta de las estructuras del almacén de ánforas.

ma área, por lo que es probable que pertenecieran a un par de pequeñas jarras o cántaros arrojadas allí ocasionalmente cuando estaba en funcionamiento la torre vigía.

El nivel de ocupación, por el momento, corresponde a una misma época, tanto en el área de la playa como en la del almacén. Con restos de una balsa (U.E. 20002 y 20006), restos de muros (U.E. 20016, 20013, 20011, 20021 y 1002) y los correspondientes niveles de relleno o destrucción (U.E. 20014, 20015, 20020, 1003). A esta actividad, corresponden una serie de pisos tanto de tierra endurecida (U.E. 20022, 20024), como de restos de empedrados (U.E. 20028 y 1008) fechado todo ello entre mediados del siglo II a.C., y primera mitad del siglo siguiente. A este mismo momento, pertenecería la serie de almacenamientos de ánforas y sus rellenos (U.E. 20023, 20018, 20019, 20030).

Tal y como se encuentra la situación actual del yacimiento, no se puede determinar un momento anterior de ocupación, o evolución del habitat. Si es cierto, que aparece un porcentaje escaso de cerámicas tanto ibéricas como de importación fechadas en el siglo IV a.C., pero por el momento sin un contexto claro, y otras veces junto con materiales mucho más modernos, caso del piso U.E. 20022. Por otra parte, existe el problema técnico de la propia excavación, ya que el nivel freático aparece en los meses más secos, a 1,20 m. de profundidad, y las capas inmediatamente superiores se excavan completamente empapadas de agua. Bajo la capa endurecida o "costra" que se forma por las sales del nivel freático, aparecen niveles sucesivos de arcillas y arenas (U.E. 2005, 2007 y 20026), en las cuales, aún se hallan restos de cerámica ibérica decorada y lisa, ánforas romanas y púnicas de las mismas características que las anteriormente citadas, cerámica de barniz negro y algún resto de malacología y fauna, que por el momento, parecen corresponder a una cronología similar a la del resto del yacimiento. En estos estratos, no se han encontrado restos de construcciones, tal solo cerámicas diversas, y debido al problema del nivel freático, solamente se ha podido excavar hasta esta profundidad, no estando en condiciones de asegurar por el momento, un asentamiento anterior al siglo II a.C.

U.E. 20001 = 20003

	Bordes	Asas	Bases	Cuerpos
CERAMICA IMPORTACION				
ANFORAS				
Dr. 1	2	3	—	168
Dr. 1-C	2	—	—	—
Lamb. 2	—	—	—	3
Mañá E	—	—	—	1
Mañá C-2	23	—	—	—
Púnica Indeterm.	1	—	—	295
Indeterm.	—	—	—	16
CERAMICA DE VAJILLA				
Itálica	—	—	—	3
Gris ampuritana	1	—	2	—
Atica	1	1	1	5
Campaniense A	—	—	2	—
Campaniense C	—	—	—	6
Campaniense indeterm.	3	—	—	—

CERAMICA IBERICA	Bordes	Asas	Bases	Cuerpos
Anfora	5	—	—	—
Común cocina	1	1	1	15
Cuenco	—	—	1	1
Plato	4	—	—	—
Kálathos	1	—	11	—
Mortero	1	—	—	—
Tipo "colador"	—	—	—	1
Vasija indeterminada.	28	15	4	1.333

CERAMICA MEDIEVAL

Cántaro	1	—	—	21
Orza	1	—	—	—
Indeterminada.	1	3	—	2

U.E. 20001 30-35 / 140-145

CERAMICA IMPORTACION

ANFORAS

Punicas indeterminadas.	—	—	—	7
Indeterminada.	—	1	—	2

CERAMICA IBERICA

Anfora	2	—	—	—
Común cocina	—	—	—	1
Indeterminada.	2	—	—	53

U.E. 20001 85-90 / 160-165

CERAMICA IMPORTACION

ANFORAS

Dr. 1	—	2	—	36
Púnica indeterminada.	—	—	—	27

CERAMICA DE VAJILLA

Atica	1	—	1	—
Campaniense A	—	—	2	—
Paredes finas	—	—	—	3
Rojo pompeyano	—	—	—	1

CERAMICA IBERICA

Cuenco	—	—	1	—
Plato	3	—	—	—
Mortero	—	—	—	—
Vasija indeterminada.	3	—	2	175

CERAMICA MEDIEVAL

Cántaro	—	—	—	21
Orza	1	—	—	—
Indeterminada.	1	—	—	2

U.E. 20001 40-35 F

	Bordes	Asas	Bases	Cuerpos
CERAMICA IMPORTACION ANFORAS				
Dr. 1	—	—	—	18
Púnicas indeterminadas.	—	—	—	14
CERAMICA DE VAJILLA				
Gris ampuritana	—	—	—	1
CERAMICA IBERICA				
Común cocina	—	—	1	1
Kálathos	1	—	11	—
Vasijas indeterminadas.	10	—	—	259

U.E. 20001 70-75 / 139-140

CERAMICA IMPORTACION ANFORAS				
Dr. 1	—	—	—	8
Mañá C-2	—	—	—	21
Púnicas indeterminadas.	—	—	—	237
CERAMICA DE VAJILLA				
Gris ampuritana	—	—	1	—
Paredes finas	—	—	—	2
Campaniense indeterminada.	1	—	—	1

U.E. 20004

CERAMICA IBERICA				
Común cocina	—	—	—	3
Vasijas indeterminadas.	1	1	—	43

U.E. 20005

CERAMICA IMPORTACION ANFORAS				
Dr. 1	—	—	—	14
CERAMICA IBERICA				
Ibérica gris	—	—	—	1
Vasijas indeterminadas.	2	1	—	—

U.E. 20008 70-75 / 140-145

CERAMICA IMPORTACION ANFORAS				
Dr. 1	2	6	—	130
Mañá C-2	11	21	3	5.148
Dr. 26	1	—	—	—
Púnica indeterminada.	1	—	—	—
Indeterminada.	1	3	—	—

	Bordes	Asas	Bases	Cuerpos
CERAMICA DE VAJILLA				
Itálica	2	—	—	7
Gris ampuritana	2	—	—	4
Paredes finas	—	—	—	1
Campaniense C	2	—	—	4
CERAMICA IBERICA				
Anfora	1	—	—	—
Común cocina	6	1	—	9
Cuenco	4	—	—	—
Kálathos	3	—	—	—
Oinochoe	1	—	—	—
Tipo "colador"	—	—	—	5
Vasijas indeterm.	19	13	2	—

U.E. 20010 70-75 / 140-145

CERAMICA IMPORTACION

ANFORAS

Dr. 1	—	—	—	51
Mañá E	—	2	—	1
Púnica indeterm.	—	—	1	4

CERAMICA DE VAJILLA

Campaniense C	—	—	—	1
---------------	---	---	---	---

CERAMICA IBERICA

Anfora	2	—	—	—
Cuenco	2	—	—	—
Vasija indeterm.	2	4	2	264

U.E. 20009

CERAMICA IMPORTACION

ANFORAS

Dr. 1	—	—	—	2
Púnica indeterm.	—	—	—	2

CERAMICA IBERICA

Vasijas Indeterm.	—	1	—	11
-------------------	---	---	---	----

U.E. 20007

CERAMICA IBERICA

Anfora	—	—	—	7
Común cocina	1	—	—	6
Vasijas indeterm.	1	—	—	12

U.E. 20012 = 20013

	Bordes	Asas	Bases	Cuerpos
CERAMICA IMPORTACION				
ANFORAS				
Dr. 1	5	2	1	181
Lamb. 2	2	—	—	1
Mañá E	—	—	—	9
Mañá C-2	—	1	1	95
Púnica indeterminada.	—	—	1	34
Massaliota	—	—	—	2
Indeterminada.	—	—	—	9
CERAMICA DE VAJILLA				
Itálica	1	—	—	9
Gris ampuritana	2	—	—	9
Paredes finas. Cubilete	—	—	1	4
Campaniense B	—	—	—	2
Campaniense C	—	—	—	1
Campaniense indeterminada.	—	—	—	15
CERAMICA IBERICA				
Anfora	4	—	—	—
Común cocina	16	—	3	56
Oinochoe	1	—	—	—
Vasijas indeterminadas.	42	21	9	1.344

U.E. 20014 = 20030

CERAMICA IMPORTACION				
ANFORAS				
Dr. 1	6	5	1	63
Mañá E	—	1	—	7
Mañá C-2	—	—	1	6
Indeterminada.	—	—	—	6
CERAMICA DE VAJILLA				
Itálica	1	—	—	—
Gris ampuritana	2	—	2	2
Paredes finas. Cubilete	—	—	2	9
Campaniense B	1	—	—	1
Campaniense C	—	—	—	1
Mortero	5	—	—	3

	Bordes	Asas	Bases	Cuerpos
CERAMICA IBERICA				
Anforas	4	1	—	—
Común cocina	2	—	—	14
Cuenco	—	—	1	—
Kálathos	—	—	—	1
Oinochoe	1	—	—	—
Imitación jónia	1	—	—	—
Vasijas indeterminadas.	11	—	1	447

U.E. 20015 85-90 / 160-165

CERAMICA IMPORTACION

ANFORAS

Dr. 1	—	—	—	29
Mañá E	1	1	—	5
Mañá C-2	—	1	—	15
Massaliota	—	—	—	1

CERAMICA DE VAJILLA

Itálica	—	—	—	1
Gris ampuritana	—	—	—	4
Paredes finas. Cubilete	—	—	—	3
Atica. Kylix	1	—	—	—
Campaniense indeterminada.	1	—	2	6
Mortero	1	—	—	1
Plato bético	1	—	—	11

CERAMICA IBERICA

Anfora	1	—	—	—
Cómun cocina	—	—	—	9
Cuenco	1	—	—	—
Kálathos	1	—	—	—
Oinochoe	1	—	—	—
Urna de "orejeta"	—	1	—	—
Vasijas indeterminadas.	11	10	2	657

CERAMICA MEDIEVAL

Jarrita	1	—	—	—
Indeterminada.	—	1	—	2

U.E. 20015 80-85 / 150-155

CERAMICA IMPORTACION

ANFORAS

Dr.1	—	4	2	72
Mañá	—	—	—	3
Mañá C-2	—	1	—	61

	Bordes	Asas	Bases	Cuerpos
CERAMICA DE VAJILLA				
Itálica. Plato	2	—	—	—
Itálica. Fuente	1	—	—	5
Gris ampuritana. Jarrita	1	—	1	2
Paredes finas. Cubilete	2	—	2	15
Campaniense indeterminado.	3	—	—	9
Mortero	1	—	—	—
VARIOS				
Un molino barquiforme de piedra arenisca.				

U.E. 20015 85-90 / 155-160

CERAMICA IMPORTACION

ANFORAS

Púnica indeterminado.	—	1	—	7
-----------------------	---	---	---	---

CERAMICA DE VAJILLA

Campaniense indeterminado.	—	—	—	1
Fenicia indeterminado.	—	—	—	1
Tégula	—	—	—	—

CERAMICA IBERICA

Vasijas indeterminado.	2	—	—	158
------------------------	---	---	---	-----

CERAMICA MEDIEVAL

Tinaja	—	—	—	1
--------	---	---	---	---

U.E. 20023

CERAMICA IMPORTACION

ANFORAS

Dr. 1	—	—	—	5
Mañá C-2	1	—	2	—
Indeterminado.	—	1	—	—

CERAMICA IBERICA

Anfora	2	—	—	—
Vasijas indeterminado.	—	1	—	21

U.E. 20022 = 20024

	Bordes	Asas	Bases	Cuerpos
CERAMICA IMPORTACION				
ANFORAS				
Dr. 1	1	—	—	4
PE-14	1	—	—	8
CERAMICA IBERICA				
Anfora B-3	1	—	—	—
Kálathos	1	—	—	1

U.E. 20028

CERAMICA IMPORTACION				
ANFORAS				
Mañá E	—	—	—	1
Púnica indeterminada.	—	—	—	8
CERAMICA IBERICA				
Anfora	1	—	—	—
Común cocina	—	—	—	3
Vasijas indeterminadas.	8	3	1	304

U.E. 20029

CERAMICA IMPORTACION				
ANFORA				
Mañá C-2	—	—	—	1
CERAMICA IBERICA				
Anfora	1	—	—	—
Común cocina	—	—	—	2
Mortero	1	—	—	—
Vasijas indeterminadas.	—	—	—	60

U.E. 20018

CERAMICA IMPORTACION				
ANFORAS				
Dr.1	4	14	1	134
Mañá E	—	—	—	2
Mañá C-2	—	—	—	2
Púnica indeterminada.	1	—	9	14

	Bordes	Asas	Bases	Cuerpos
CERAMICA DE VAJILLA				
Itálica. Plato	1	—	—	—
Itálica. Fuente	1	—	1	6
Gris ampuritana. Cuenco	6	—	—	—
Gris ampuritana. Jarrita	3	1	1	4
Gris ampuritana. Indeterm.	1	1	2	1
Paredes finas. Cubilete	1	—	—	—
Campaniense A. Bol 4753 a1	1	—	—	—
Campaniense A. Cuenco	7	—	—	—
Campaniense A. Plato ala vuelta	6	—	—	—
Campaniense A. Tapadera	1	—	—	—
Campaniense A. Morel 2283	1	—	—	—
Campaniense A. Morel 3131	1	—	—	—
Campaniense A. Skyphoi	1	—	—	—
Campaniense A. Pátera	1	—	—	—
Campaniense B. Indeterm.	1	—	—	—
Campaniense C. Lucerna	1	—	—	—
Campaniense C. Indeterm.	1	—	—	2
Jarrita	1	1	1	1
Mortero	1	—	—	—

CERAMICA IBERICA

Anfora	4	—	—	1
Común cocina	3	—	—	—
Cuenco	3	—	—	—
Kálathos	2	—	—	3
Imitación campaniense. Cuenco	3	—	—	—
Embudo	1	—	—	—
Opérculo	1	—	—	—
Dólia	1	—	—	—
Vasija indeterm.	10	5	9	507

VARIOS

Dos clavos de bronce de sección cuadrada.

CERAMICA DE IMPORTACION

Cerámica de barniz negro.

Dentro del grupo de “cerámicas de barniz negro” hemos englobado todas aquellas producciones que se han venido denominando desde hace tiempo como “Atica”, “Precampaniense”, “Campaniense A, antigua”, etc., incluyendo las producciones

posteriores "campanienses". Para su estudio y clasificación, hemos seguido la tipología establecida por Lamboglia⁸ y las posteriores de Morel⁹.

Cerámica ática

a) *Kylix con peana* (Fig. 7, 3-4 y 7). Tanto los dos bordes, como el fragmento de base, corresponden a la misma forma; fueron recogidos junto con el resto de material de "superficie" a excepción de otro fragmento similar procedente del relleno del almacén (U.E. 20018). Estas son formas que aparecen frecuentemente en yacimientos del siglo IV a.C., así existen ejemplares en el Agora de Atenas con labio cóncavo, fechadas alrededor del año 480 a.C., e incluso en nuestra provincia, aparece en el yacimiento de el Puig de Benicarló relacionado con un *kylix* de Figuras Rojas del pintor de Penthesilea fechado en el primer cuarto del siglo V a.C. hasta inicios del segundo cuarto del siglo IV a.C.¹⁰.

b) *Kylix sin peana o "Stemless"* (Fig. 7, 1-2 y Fig. 9,13). Correspondientes al tipo "inset-lip" que hace su aparición en el segundo cuarto del siglo V, es decir, con posterioridad al año 480 a.C. continuando hasta el primer cuarto del siglo IV a.C.

c) *Kráteras* (Fig. 7,5-6,14). Poseemos tres fragmentos, posiblemente de la misma pieza, correspondientes al labio, cuello y pié de una *krátera* de la forma Lamb.40, de Figuras Rojas. Este tipo de piezas, aparecen en enterramientos y necrópolis, tratándose de producciones occidentales fechables hacia la primera mitad del siglo III a.C. fabricadas en Rhode¹¹; sin embargo el paralelo más claro para nuestra *krátera*, la tenemos en Villaricos (Baria), perteneciente a una *krátera* de Columnas de Figuras Rojas (Museo Arqueológico Nacional), de boca saliente y pié con dos grandes gradas, barnizado en negro en el interior, y en el exterior, presenta en el borde superior de la boca y en el pié, un recubrimiento de barniz negro. En el canto de la boca, posiblemente un "jabalí", y en el cuello, entre las asas, capullos entrelazados con puntos. Esta *krátera*, procede de la sepultura N.º 39 y está fechada aproximadamente en el año 425 a.C.¹².

d) *Otras formas* (Fig. 7,10). Fragmento de base correspondiente a un pátera ática de barniz negro, forma Lamb. 26. Superficie muy fina y arcilla muy compacta y depurada. Pié alto, casi vertical, provisto de una uña en la base de reposo. Decora el fondo interno una serie de ruedecillas en el inicio de palmetas. Posiblemente se trata de una producción anterior a la aparición de la campaniense A, fechable en la primera mitad, no avanzada del siglo III a.C. o muy a finales del siglo IV a.C.

8. N. LAMBOGLIA, *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*, en Atti I Congresso Internazionale di Studi Liguri. Bordighera 1952.

9. J.P. MOREL, *Céramique à vernis noire du Forum Romain et du Palatia*, en Melanges d'Archéologie et d'Histoire, Ecole Française de Rome. París 1965.

10. E. SANMARTI GREGO, *Cerámicas de importación ática de El Puig de Benicarló*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense 3, págs. 219-228. Castellón 1976.

11. E. SANMARTI GREGO, *El Taller de las tres palmetas radiales de Rhode*, en Programa de Investigación Protohistórica, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Universidad de Barcelona.

12. G. TRIAS DE ARRIBAS, *Cerámicas Griegas de la Península Ibérica*, en Monografías sobre Cerámicas Hispánicas 2, pág. 438-439. Valencia 1967 (Lám. CXCIV).

Cerámica campaniense.

La mayoría de las piezas pertenecientes a formas campanienses, corresponden a la clase "campaniense A", solamente dos piezas de la forma Lamb. 5 y el bol Morel 4753 entrarían dentro del "Círculo de la B" al igual que dos bases de páteras recogidas en superficie (Fig. 7, 12-13).

a) *Campaniense A.* Se trata de una producción cerámica que en opinión de Sanmartí¹³ fueron fabricadas entre el 250-225 a.C. y el siglo I a.C. en talleres itálicos y en otros puntos del Mediterráneo. Las formas más abundantes aparecidas en Torre la Sal son: Lamb.27, 36 A, 31 B, 54-55, 4-6, 40 y 68c. La casi totalidad de ellas, han aparecido durante las excavaciones de 1987 y 1988, a excepción de tres piezas recogidas en la zona de playa (Fig. 7,8-9,11). La primera de ellas es una parte lateral de la base, de una copa (Lamb. 27), de pie corto, oblicuo y sección trapezoidal, aunque se encuentra muy rodada. Sobre el fondo interno se aprecia una roseta poco marcada, impresa en relieve y fechable alrededor de la segunda mitad del siglo II a.C. Otra de estas piezas, pertenece a un fragmento de la forma Lamb. 31 de pie vertical y acanaladura sobre la pared externa del mismo. La última de ellas (Fig. 7,11) corresponde a un fragmento de base de copa de forma indeterminada, de pié vertical y sección trapezoidal, separado por una acanaladura; fechable a proximadamente en la segunda mitad, avanzada, del siglo II a.C.

—*Forma Lamb. 27:* aparecen 7 piezas diferentes en el área excavada, cinco de ellas en el relleno de ánforas (U.E.20018), (Fig. 8,6-7) y otra en la capa de tierra correspondiente al momento de utilización del edificio-almacén (U.E.20015), (Fig. 10,6), todas ellas presentan características semejantes: pasta de color rosa claro - naranja, muy depurada, con algun destello de mica dorada, el barniz negro mate, con algunas zonas en el pié en donde parece más diluído; el diámetro máximo oscila entre 16 y 18 cm.; pero en donde se aprecian mayores diferencias es en el pié: alto con molduras, recto de sección triangular, o biselado. Los paralelos más afines se encuentran en Tipasa (segunda mitad del siglo II a.C.), Lípari, Necrópole de la Contrada Diana (tombe 639, del año 110 ± a.C.), y en el pecio de Punta Scaletta (fechado en el año 140/130 a.C.)¹⁴.

—*Forma Lamb. 36:* Los ejemplares de Torre la Sal, no muestran ningún tipo de decoración en el fondo, solamente presentan un color marrón debido al apilamiento de éstos en el horno. El diámetro del borde oscila entre 18 y 27 cm., con notables diferencias en el pié, recto alto con acanaladura o bien biselado (Fig. 8, 3-4, y 10,4) pertenecientes a los rellenos del almacen de ánforas (U.E. 20018 y 20030). Cabe destacar, en la base de una de ellas, un grafito hecho en la base externa, post-cocción, con un punzón duro y fino, posiblemente se trate de caracteres ibéricos, pero al estar parte de la base fracturada no es posible una lectura completa.

Todas estas piezas, pertenecen a la forma 36 a de Lamboglia, fechadas en la primera mitad del siglo II a.C., con paralelos, según Morel¹⁵ en Assoro (tombe 2, entre el año 170. 160 a.C.); existe un paralelo para la pieza de la Fig. 8,4, cuyo pié es semejante al de las formas 36 F de Lamboglia, fechable en la primera mitad del siglo II a.C.

13. E. SANMARTI GREGO, *La cerámica campaniense de Emporion y Rhode I*, en Monografies Emporitanes IV, pág. 96. Barcelona 1978.

14. J.P. MOREL, *Cerámique campanienne. Les formes*, en Bibliothèque des Ecoles Françaises d'Athènes et de Rome. Ecoles Française de Rome, Palais Farnèse, pág. 110. Roma 1981.

15. MOREL, *Cerámique campanienne...*, citado, págs. 102-103.

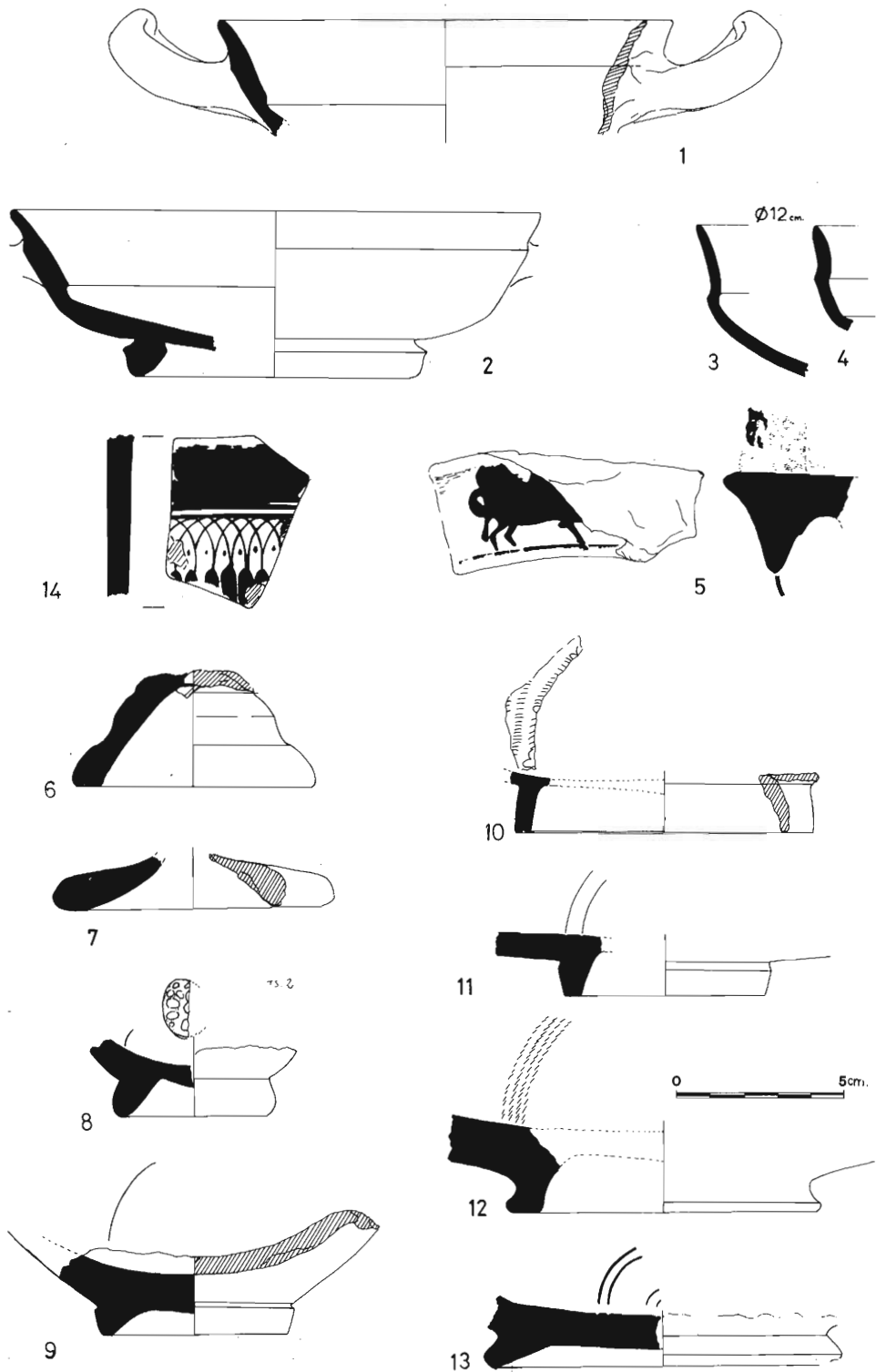


Fig. 7. Cerámica de barniz negro; hallazgos sin contexto y superficiales.

— *Forma Lamb. 31* o tradicionalmente conocida como “*Skyphoi*” aparecen tres piezas diferentes, en lugares separados: superficial, U.E. 20018 y 20030. Las pastas difieren en color, desde el ocre claro al marrón, muy depuradas y desgrasante con algunos puntitos calizos, el barniz es negro, con algunas zonas en donde queda más diluido y deja ver el color de la pasta. En otra pieza, se aprecian una serie de bandas estrechas, paralelas al exterior y una en el interior con un barniz más opaco, y en otra de ellas, una decoración exterior ligeramente acanalada en una sola franja, casi a la altura del borde. Este tipo de “*Skyphoi*” decorado aparece alrededor del siglo III (segunda mitad) a.C., siendo un producto regional alrededor de Sicilia, pero también hace aparición en yacimientos del siglo II a.C. como en Fiorentini d’Adria. (Fig. 11, 12).

— *Forma Lamb. 54-55* (Fig. 8,5). Aparece solamente en el relleno del almacén de ánforas acompañando a otras formas campanienses, citadas anteriormente. Son piezas de pequeño tamaño, y ésta presenta barniz en los dos tercios inferiores de la pieza, quedando en reserva el resto, el interior se presenta barnizado con un círculo impreso en la base del mismo. Cronológicamente, se puede situar al igual que las otras formas durante todo el siglo II a.C.

— *Forma Lamb. 68 c.* Aparece en las primeras exportaciones hacia la Gallia e Hispania sobre todo en el siglo II a.C., con algunas piezas anteriores, dentro del siglo III a.C., con paralelos como en el Grand Congloué (190 a.C.) o en yacimientos del Bajo Aragón. Para Sanmartí¹⁶ las copas con pintura blanca y asas bifidas anudadas, como el ejemplar de Torre la Sal, están fechadas en la primera mitad del siglo II a.C. con paralelos en otros poblados catalanes.

— *Forma Lamb.6.* Procedentes también del relleno del almacén de ánforas, se recuperaron dos formas pertenecientes a los tipos Lamb. 6, y otro Lamb. 4 o 6, ambos muy semejantes en pastas y barniz, al igual que presentaban un diámetro de 27 cm. en el borde, que es el único que se conserva de esta forma.

Ambas, están presentes en yacimientos correspondientes a la segunda mitad del siglo II a.C. como en la Necrópole de La Catalane¹⁷.

— *Otras formas.* Lucerna tipo E de Ricci¹⁸ (Fig. 8, 2). Forma más característica de la campaniense A, típica del siglo II a.C., muy conocida y difundida en Occidente en el período de gran expansión hacia Provenza y España. Aparece en varios pecios y yacimientos del siglo II a.C., aunque en otros, alcanza hasta mediados del siglo siguientes, como en Albintimilium, presente en los estratos VI B del año 170 a.C. hasta VI A, fechado aproximadamente en el año 50 a.C.

b) *Campaniense B.* Los ejemplares de piezas asimilables al “Círculo de la B” son muy escasas; en total, hemos contabilizado cinco ejemplares, dos de ellos procedentes de la playa (Fig. 7,12-13). La primera de ellas corresponde a un fragmento de base de una gran pátera (forma Lamb. 5), decorada en la base externa con varios círculos concéntricos efectuados a ruedecilla, fechado aproximadamente sobre la segunda mitad del siglo II a.C. El otro fragmento, corresponde a la base de otra pátera (Lamb. 1), de pie muy inclinado y decorada con un doble círculo en la base y otros dos más alejados.

16. SANMARTI GREGO, *La cerámica campaniense...*, citado, pág. 227.

17. MOREL, *Cerámique campanienne...*, citado, pág. 115, forma 1443 1,1.

18. M. RICCI, *Per una cronologia delle lucerne tardo-republicane*, en *Rivista di Studi Liguri* XXXIX, 2-4, págs. 168-234. Bordiguera 1973 (Fig. 28).

Otras dos páteras de la forma Lamb. 5, proceden de la U.E. 20008, aparecidas junto con una serie de fragmentos de ánforas púnicas Mañá C 1 y C 2; La pasta es compacta y bien cocida de color ocre claro, con un barniz bueno de color negro. Este tipo de formas son muy abundantes en yacimientos del siglo I a.C., sobre todo en lo concerniente a formas abiertas, siendo este tipo B5 el más frecuente, oscilando su diámetro máximo entre 30 y 35 cms.¹⁹.

Dentro del grupo de la B, cabe destacar un vaso denominado Morel 4753, aparecido junto con todos los materiales de relleno del almacén, se caracteriza por su pasta beige clara, barniz negro un poco brillante, con pseudo asas aplicadas; probablemente se trata de una producción etrusca efectuada sobre el año 175 a.C.²⁰. Ultimamente, se ha prestado mayor atención a este tipo, por sus hallazgos en toda la costa oriental de la Península Ibérica, desde Cartagena hasta el Languedoc, en yacimientos ibéricos asentados en zonas llanas²¹, perdura en algunos centros durante el siglo I a.C. como en Tarragona o Valencia, esta última, fundada en el año 138 a.C.²²; esta cronología se acercaría más a nuestro ejemplar, ya que aparece junto con cerámica de paredes finas fechadas entre el año 125 y 75 a.C. (Fig. 8,1).

c) *Imitaciones Ibéricas* (Fig. 8, 8). Aparecen igualmente, junto con todo el material de relleno (U.E. 20018); son tipos asimilables a la forma Lamb. 26-27, pero fabricadas con pastas ibéricas al igual que otras muchas formas campanienses que son imitadas por el mundo indígena²³. Son cuencos de mediano tamaño, paredes curvas y borde reentrante; pasta de color gris claro al exterior, y más oscuro en núcleo, se aprecia una banda gruesa en el borde, de color negro / gris oscuro, y el resto de la pieza, presenta restos de engobe. Imitaciones de esta forma son fabricadas en Ibiza desde mediados del siglo IV hasta el I a.C., tanto en pasta gris, como rojizo-anaranjadas, siendo las primeras, el conjunto mejor caracterizado dentro de estas producciones ibicencas, aunque los ejemplares de Torre la Sal, no presentan la típica decoración de rosetas y palmetas en el fondo. Al encontrarse junto con tipos cerámicos de importación, es posible que estas imitaciones llegaran junto con ellas, y no sean fabricadas por sus mismos habitantes.

El conjunto de cerámicas de barniz negro, presenta paralelos fechables entre mediados del s. II a.C. hasta mitad del siglo siguiente, sin embargo, acompañando a ellas, existen otros tipos de cerámicas, por ejemplo, los cubiletes de paredes finas, que hacen su aparición en el año 120-110 a.C. por lo que son contemporáneas a ellas. Sin embargo, se plantea el problema del conjunto de estos rellenos (U.E. 20018 y 20030), existen fragmentos de la misma pieza en ambos rellenos, con lo cual, ambos fueron colmados para faltar la alineación de ánforas, con vertidos procedentes de un mismo lugar; el volumen de relleno es demasiado grande como para que proceda del desecho habitual de una vivienda, por ello nos inclinamos a creer en

19. P. ARCELIN, *Note sur les céramiques à vernis noire tardives en Provence Occidentale*, en *Archeología en Languedoc* 1, pág. 105-126. Sete 1978, (pág. 113, Fig. 5, 7-8).

20. MOREL, *Ceràmique campanienne, Les formes...*, citado, pl. 146.

21. E. SANMARTI GREGO, *Observacions sobre la presència i distribució de l'espècie Morel 4750, a Catalunya*, en *Ampúries* 43, pág. 189-199. Barcelona 1981.

22. X. DUPRE I RAVENTOS, I. FERNANDEZ LILLO, *Aportació a l'estudi de la espècie Morel 4750: Els exemplars de Tarragona*, en *Ampúries* 45-46, pág. 302-307. Barcelona 1983-84.

23. H. BONET ROSADO, C. MATA PARREÑO, *Imitaciones de cerámica campaniense en la Edetania y Contestània*, en *Archivo Español de Arqueología* 61, 157-158, pág. 5-38. Madrid 1988.

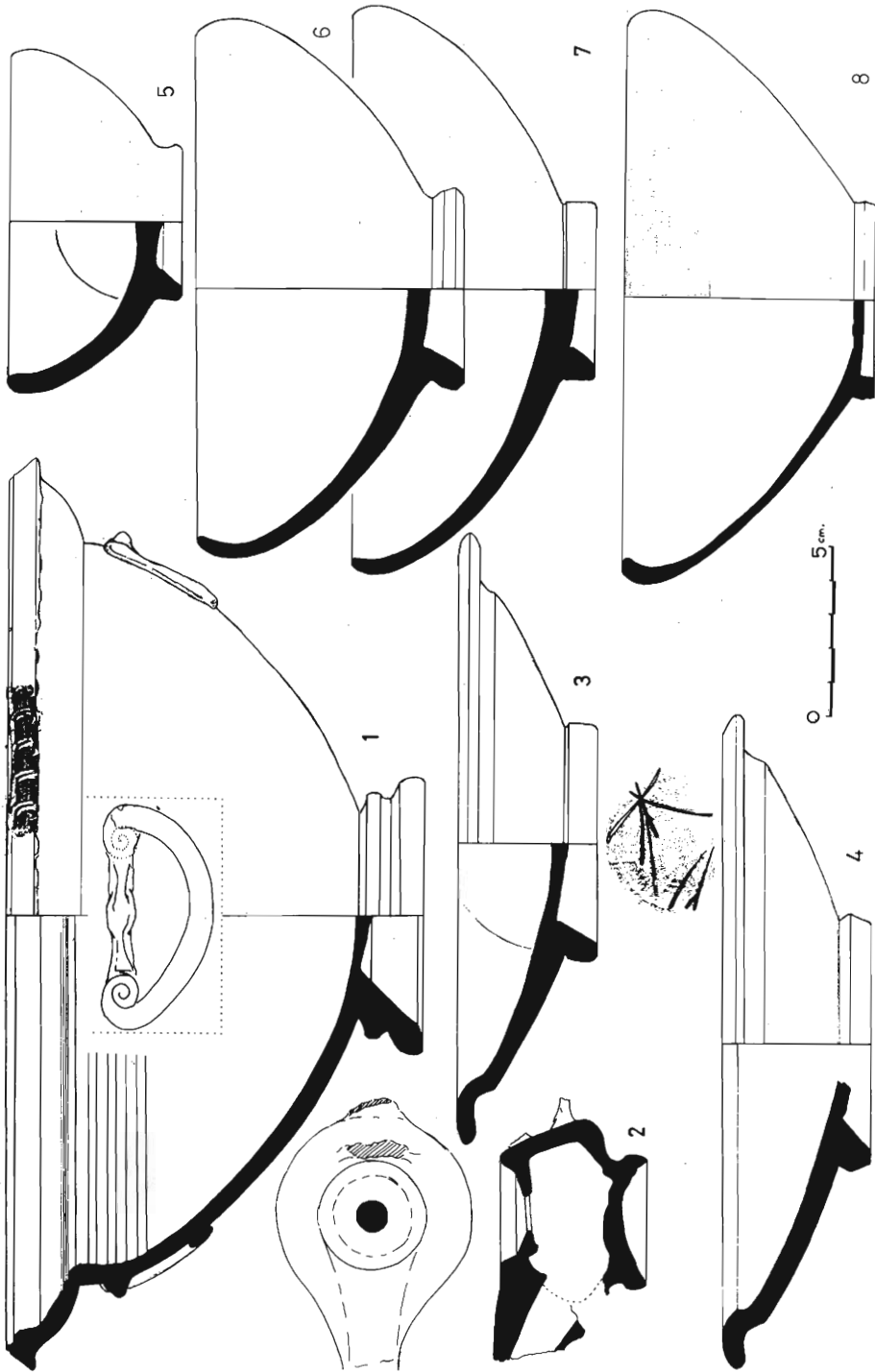


Fig. 8. U.E. 20018. N.º 1-7 cerámica barniz negro; n.º 8 imitación ibérica.

la hipótesis de que procediera de un vertido general o basurero, en donde sí cabría la posibilidad que se formara durante años, de ahí la aparición de piezas más antiguas junto con otras más modernas, y de restos de alimentos: huesos, huevos, espinas de pescado etc. ...; sin embargo, el periodo de utilización tanto del posible vertedero, como del almacén, debió de ser muy corto, ya que el poblado dejó de funcionar a mediados del siglo I a.C.

Cerámica gris de tipo ampuritano.

Las formas documentadas en Torre la Sal, corresponden a cuencos (Fig. 9, 6-7) y a jarritas (Fig. 10, 2 y Fig. 9, 8-9), ambas en dos tamaños de la misma forma. La pasta se presenta algo más porosa en los cuencos, sin embargo, todas ellas tienen las mismas características: pasta depurada con desgrasante muy fino de caliza, y algunos destellos micáceos en superficie; en donde se aprecian huellas de espatulado, más visibles en las jarritas que en los cuencos. Las primeras, son la forma más característica de la cerámica gris ampuritana, abarcando una cronología desde el siglo IV al I a.C.²⁴. En todas ellas, también son características las bases en forma de pie anular, con la acanaladura del soporte del torno.

Las jarritas recopiladas hasta la fecha, se englobarían dentro de las formas 4 y 5²⁵. La primera de ellas, corresponde a las que presentan tres listeles equidistantes en el cuello, de altura aproximadamente igual al diámetro máximo; asas de cinta o de cordón y base mencionada anteriormente y con una cronología entre el año 200-150 a.C., centrándose más entre el 150-100 a.C. para la forma 5, que es muy similar (Fig. 10, 2 y Fig. 9, 9). El problema radica, en que los ejemplares de Torre la Sal no presentan todos los característicos listeles, son acanaladuras, acercándose más a la forma 4 que a la 5. Sin embargo, las jarritas de pequeño tamaño con cuello liso, presentan el diámetro máximo en el tercio inferior, y las asas son más robustas y sección redondeada (Fig. 9,8), semejantes a la forma 7A. Al igual que en otros yacimientos, conviven aquí ambas formas y propone una cronología inicial más tardía para las jarritas pequeñas, ya que se encuentran asociadas con cerámicas campanienses en Ampurias (incineración Les Corts 133) y con cubiletes de paredes finas (Les Corts 70), apuntando hacia una cronología preaugustea centrada entre los años 100-50 a.C.

Esta situación es semejante a la que aparece en este yacimiento, se encuentran asociadas junto con cubiletes de paredes finas en las Unidades Estratigráficas 20014 y 20018, con alguna aparición esporádica en la U.E. 20015, en donde la cronología es más amplia. Habitualmente hacen su aparición con cerámicas importadas y en donde los productos ibéricos autóctonos son más escasos. En nuestro caso, aparecieron en una serie de rellenos junto con ánforas púnicas Mañá C-1 y C-2, Dr. 1, y abundante cerámica de barniz negro; la representación de cerámicas ibéricas queda muy por debajo de la media.

24. C. ARANEGUI GASCO, *La cerámica gris de tipo ampuritano: las jarritas grises*, en *Ceràmiques Hellenístiques et Romaines*, II. Centre de Recherches d'Histoire Ancienne 70, págs. 87-97. París 1987.

25. C. ARANEGUI GASCO, *Las jarritas bitroncocónicas grises de tipo ampuritano*, en *Ceràmiques Gregues i Hellenístiques a la Península Ibérica en, Monografies Emporitanes VII*, págs. 101-113. Barcelona 1985.

Estas cerámicas ampuritanas, llegarían por vía marítima, debido a la situación del yacimiento cubriendo las rutas marítimas occidentales, formando parte de un comercio a mayor escala, que sobrepasaría la categoría regional o local, prueba de ello, es la llegada de las jarritas a Italia y la Bética.

Cerámica de paredes finas.

Los cubiletes de paredes finas republicanos, constituyen un grupo muy homogéneo en su forma y características generales: pasta de color beige, rosa o grís beige, muy compacta y depurada, no presenta decoración. Los cubiletes fusiformes u ovoides se diferencian por el perfil del labio, abierto, más o menos grande y oblícuo. La forma más antigua (forma II) aparece en Torre la Sal, ligeramente contemporáneo a la forma I. El borde no es nunca moldurado y presenta un ligero saliente interno (Fig. 10,7-8) fechándose desde el último cuarto de siglo II a.C. hasta el primer cuarto del siglo siguiente²⁶.

Los cubiletes de paredes finas aparecidos en Torre la Sal, presentan características semejantes, aunque algunos aparecen con diferencias en la pasta, que es muy porosa y anaranjada, a diferencia de otras muy compactas y duras, de color más oscuro. Ambas conviven en las mismas U.E. 20014 y 20018, junto con cerámicas grises ampuritanas, y se las puede incluir dentro de la forma II A²⁷, con ligeras variaciones en el borde, más oblícuo y fondo plano y su interior surcado por las líneas del torno (Fig. 10, 7-8). En Ampurias, un ejemplar parecido está fechado por los materiales que le acompañan en la primera mitad del siglo II a.C., pero según Mayet, se dataría a finales del siglo II²⁸. Otra variante aparecida en este yacimiento, también se podría incluir dentro de la forma II A (Fig. 9,5), ligeramente menos exvasada que la anterior y fondo cóncavo.

La mayoría de los cubiletes son característicos de la segunda mitad del siglo II a.C., desapareciendo a finales de la República, confirmado por su ausencia dentro de los campos augusteos del limes germánico. La mayoría proceden de Italia central, al norte de Roma, aunque no son conocidos todos sus centros de producción. Los lugares en donde aparecen estos cubiletes fusiformes, se sitúan todos sobre el litoral Mediterráneo: Cosa (segundo cuarto s.II al tercer cuarto s.I a.C.); pecio del Gran Congloué (180 a.C.); pecio de Albenga (100-80 a.C.); Albintimilium (90-20 a.C.); Ampurias (primera mitad siglo I a.C.).

Cerámica itálica.

Correspondiente a la forma Vegas 14²⁹ se caracteriza por una pasta de color marrón claro al exterior, y más oscuro en el interior, desgrasante muy abundante de arenas finas volcánicas, con algunas partículas de mica. Sus formas son: fuentes

26. F. MAYET, *Les céramiques à Parois Fines dans la Péninsule Ibérique*, en Publications du Centre Paris 1. París, 1975.

27. F. MAYET, *Les céramiques à Parois Fines: Etat de la Question*, en *Cerámiques Hellenísticas et Romaines*, Centre de Recherches d'Histoire Ancienne 36, págs. 201-229. París 1980 (págs. 202-203).

28. MAYET, *Les céramiques à Parois Fines dans...*, citado, pág. 26.

29. M. VEGAS, *Cerámica Común Romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona 1973.

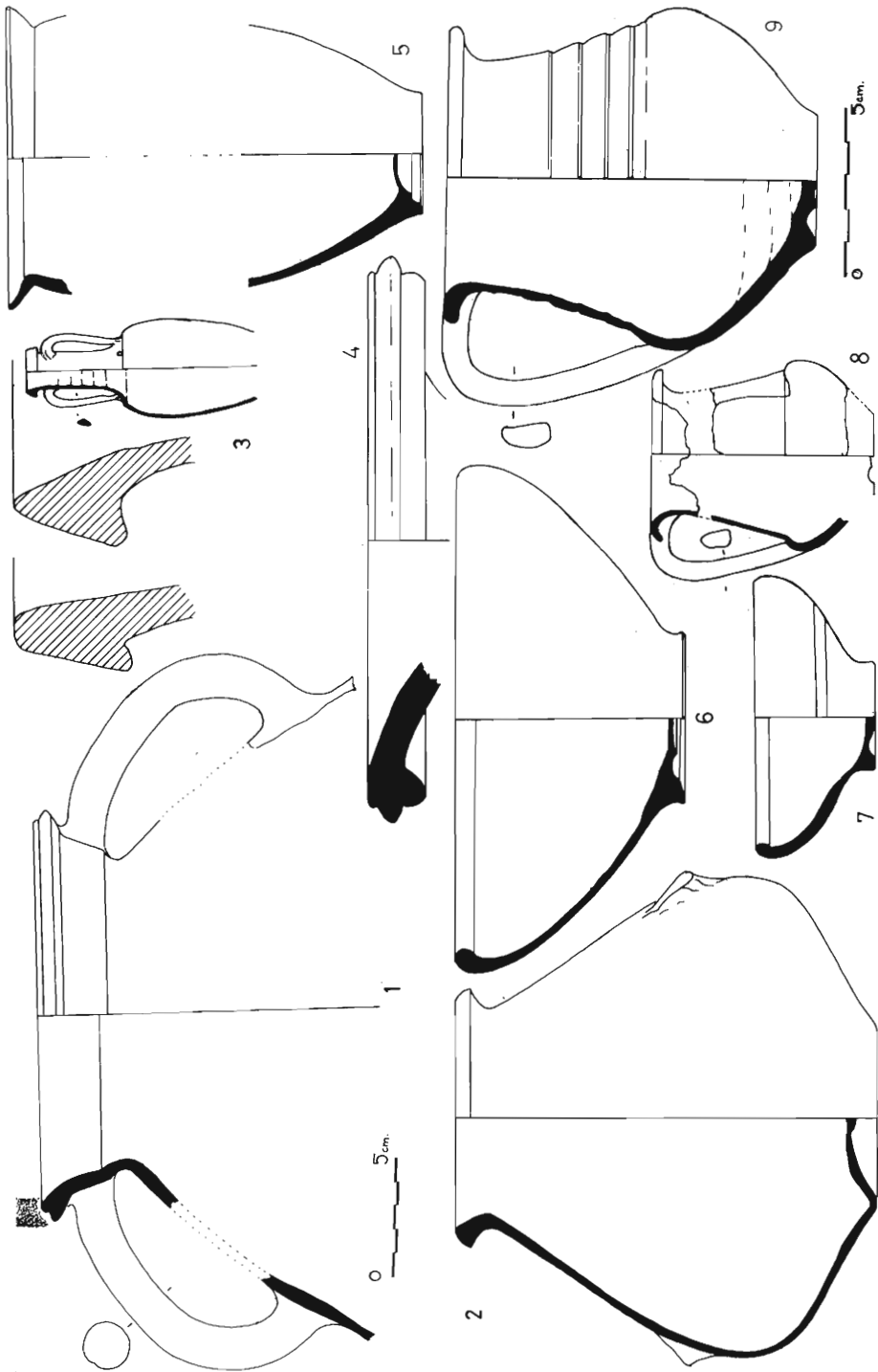


Fig. 9. U.E. 20018. Cerámica ibérica y de importación.

y tapaderas; las primeras presentan un diámetro de base de 22 cms. con una pared recta, ligeramente abierta de unos 6 cms. de alto y borde redondeado simple. El fondo de las fuentes, se encuentra estriado en el exterior, en donde se aprecia un color negro de toda su pasta, debido al fuego. Las tapaderas se encuentran muy fragmentadas, solamente se han recuperado las partes de los bordes en donde quedan restos de un recubrimiento exterior de color ocre. Estas tapaderas, mantienen una constante morfológica, por lo que es de suponer que las de este yacimiento presentarían un asidero en la parte más alta en forma de botón o disco, y cerraría perfectamente la cazuela sobresaliendo del borde de ésta, aproximadamente 1 cm.

La cerámica itálica, es muy abundante en todos los yacimientos romanos e ibéricos de esta época siglos II-I a.C., proceden del área del Lacio-Campania como lo demuestra su abundante desgrasante volcánico, muy similar al utilizado para las ánforas Dr. 1, llegando hasta nuestras costas a bordo de las mismas embarcaciones que transportaban junto con ellas las cerámicas campanienses, paredes finas y ánforas Dr. 1. En Torre la Sal, aparecen junto con todo ese tipo de cerámica, (U.E. 20018 y 20030) utilizado como relleno del almacén de ánforas.

Otras importaciones.

Dentro del grueso de los materiales importados, cabe destacar aquellas cerámicas pertenecientes a la vajilla de uso común, al igual que la "Itálica importada", tales como morteros, jarras, etc. (Fig. 10, 3), procedentes del relleno del almacén de ánforas (U.E. 20018). Los primeros tienen un diámetro entre 31 y 35 cms., de pasta amarillenta, muy porosa con abundante desgrasante de arenas gruesas, uno de ellos, presenta una decoración de unguilaciones en el borde.

ANFORAS

Anforas púnicas.

Dentro del grueso del material anfórico, destacan por su cantidad una serie de ánforas púnicas asimilables a los tipos Mañá C, que constituyen la totalidad de las vasijas para "almacenar" colocadas alineadas en número de ocho (U.E. 20018, 20023 y posiblemente, 20008). De ellas, contamos con los labios de ánforas Mañá C-1 y C-2 de la U.E. 20008 (Fig. 11, 1-9) y con ocho tercios inferiores de la U.E. 200018 y tres procedentes de la U.E. 20023.

La totalidad de las ánforas recuperadas, pertenecen a los tipos de P. Cintas 312 y 313 de los que últimamente se ha efectuado una revisión en la clasificación de Mañá³⁰. La mayor abundancia corresponden a las formas Mañá C-2a, equivalentes a los tipos Cintas 312 y 313, así como a la Dr. 18, muy abundantes en el

30. V. GUERRERO AYUSO, *Una aportación al estudio de las ánforas púnicas*, en *Archaeonáutica* 6, págs. 147-186. París 1986.

Mediterráneo centro-occidental ya que existen varios centros de producción, uno de los cuales es Cartago, destruido en el año 146 a.C. en cuyos niveles de esta época son muy abundantes.

Generalmente se encuentran asociadas con cerámicas de barniz negro (campariense A en facies media), ánforas greco-italicas tardías, ánforas ebusitanas (PE-17, PE-24, 175-120/110 a.C.) ya que es habitual que formen parte del mismo cargamento y por tanto, es fácil encontrarlos en casi todos los poblados indígenas dentro del siglo II a.C., son envases muy abundantes entre los años 175-125 a.C. Están presentes en la mayoría de los yacimientos mediterráneos occidentales a partir del siglo III a.C. y su fabricación está dentro del dominio púnico africano que continúa después de la caída de Cartago³¹ apareciendo en los niveles púnicos tardíos de Byrsa de primera mitad del siglo II a.C., y en centros no púnicos del mediterráneo centro-occidental; son las ánforas tipo H-3 derivadas de las formas H-2 y presentes en el siglo II y parte del I a.C.³². (Fig. 11, 6-7).

En la Península ibérica existen ciertos conjuntos con fechas precisas, como por ejemplo el de Cartagena arrasada en el año 209 a.C.³³, situado perfectamente en la segunda mitad del siglo III a.C., con una serie de ánforas características, como el resalte o escalón del que arranca la boca y un pivote hueco con arista y botón hemisférico, estos ejemplos apuntarían hacia unas fechas más bajas, hacia los primeros años del siglo II a.C. (Fig. 11, 2, 3, 5 y 8).

En cuanto a su contenido, existen algunos indicios en Mallorca (factoría de Na Guardis y fondeadero de Porto Pí, en donde presentan un recubrimiento de resina que apuntaría hacia vino/garum. En el primero de ellos junto con ánforas PE-17 y PE-24, greco-italicas tardías y Dr. 1 que constituirían una de las últimas importaciones de ánforas C-2 salidas de Cartago hacia sus aliados. Otros hallazgos, apuntan hacia un contenido de pescado, como en el yacimiento de Cerro del Mar, asociadas a los restos de una piscina para salazón y llena de gran cantidad de espinas de pescado.

La desaparición de estas ánforas no parece clara, J. Van der Werff propone su producción justo hasta fines del siglo I d.C., todas las variantes de la forma Mañá C duran tanto tiempo como las Dressel 1, a las cuales acompañan a menudo³⁴.

El tipo C-2 es abundantísimo en la última fase de Cartago, lo cual, prueba su anterioridad al año 146 a.C., con una vida larga (siglo II-I a.C.) y un área de producción entorno al Estrecho (N. Africa-Gibraltar). Ramón, distingue dos tipos: C-2a característica de Centros norte-africanos (Cartago), y la C-2b de Marruecos-Costa Argelia, toda la costa norteafricana occidental, derivada de la anterior y un cuello muy alto cuyo apogeo se centra en el siglo I a.C.³⁵.

31. S. LANCEL, *La céramique púnique d'époque hellénistique*, en Centre de Recherches d'Histoire Ancienne 70, págs. 99-138. París 1987.

32. P. BARTOLONI, *Antore Fenicie e Puniche da Sulcis*, en Rivista di Studi Fenici XVI, págs. 91-110. Roma 1988.

33. V. GUERRERO AYUSO, *Complemento al estudio de las ánforas púnicas "Mañá C"*, en Rivista di Studi Fenici XVI, 2, págs. 195-206. Roma 1988.

34. J.Y. EMPEREUR, A. HESNARD, *Les amphores hellénistiques du monde Égeen*, en Ceramiques Hellénistiques et Romaines II, en Centre de Recherches d'Histoire Ancienne 70, págs. 9-71. París 1987 (pág. 40).

35. J. RAMON, *Ibiza y la circulación de ánforas fenicias y púnicas en el Mediterráneo occidental*, en Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza 5. Ibiza 1981.

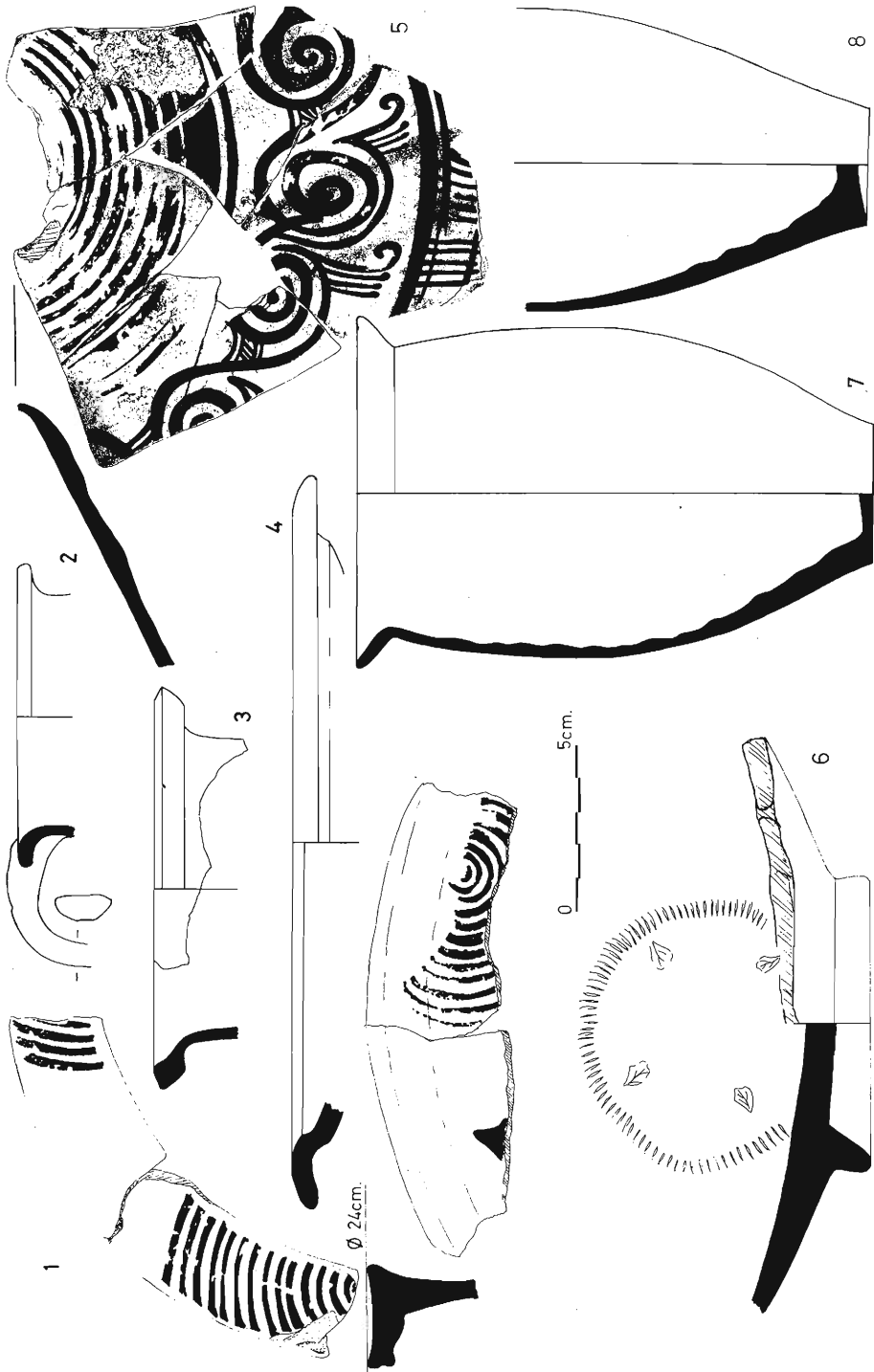


Fig. 10. U.E. 20014 = 20030. Cerámica ibérica y de importación.

Aparecen ejemplares bien fechados en Valentia³⁶, estrato V-final entre 150-50 a.C. semejantes a labios aparecidos en Torre la Sal (Fig. 11,7), o en Cales Coves (Fig. 11,6) en donde se señala en época de Augusto, pero que aparecen igualmente en fechas anteriores.

Otros tipos cohetáneos a las formas C-2, son dos ejemplares que se encuentran en la misma unidad estratigráfica, son los labios de ánfora (Fig. 11,4 y 9). El primero correspondiente a un ánfora del tipo Mañá C-1b con paralelos en el pecio de Secca di Capistello, de la primera mitad del siglo III a.C., o en Luni fechado en el año 175 a.C., como límite más moderno. El segundo ejemplar se ha definido en algunos casos como Tripolitana I antigua³⁷; son ánforas ovoides republicanas, cuya cronología no está muy bien definida, se sitúan a fines del siglo III-II a.C., contemporáneas de las greco-italicas y Dr. 1, apuntando hacia una producción en Leptis.

Dentro de las ánforas púnicas, aparecen en este yacimiento las formas Mañá A (Fig. 13,1) asociadas con ánforas ibéricas B-3 (U.E. 20022) y abundantes fragmentos del cuerpo aparecidos mezclados con material de superficie, y que algunos bien podrían pertenecer a formas Mañá E. La pieza recuperada en un contexto claro, quedaría enmarcada hacia mediados del siglo III a.C. con claros paralelos en el pecio de Binisafuller fechado en la primera mitad de dicho siglo, en cuyo cargamento también aparecían ánforas ibéricas B-3³⁸; Cales Coves (Menorca), Ullastret, Mallorca, Castell de Palamós, etc.³⁹ con una cronología del 350 \pm 45 a.C.

Anforas ibéricas.

Son muy abundantes en todo el yacimiento, tanto en la zona de la playa como en el área excavada en 1987-88; en general se tratan de fragmentos del labio con parte (o no), de la panza, y con características morfológicas muy diferentes una de las otras. El elemento más afín, es el labio, apenas desarrollado, de donde se abre el recipiente en forma globular, con variaciones en la inclinación de sus paredes. El labio presenta secciones triangulares, redondeadas, apuntadas, etc... sin que por el momento podamos establecer un tipo concreto a una cronología segura. Todos pertenecen a una fecha coetánea, dentro de los conjuntos U.E. 1002, 1007, 20018, 20023 y 20022, situados dentro de los siglos II-I a.C. De todas ellas, cabe destacar la pieza correspondiente a un ánfora del tipo B-3 aparecida dentro de un contexto bien diferenciado (U.E. 20022 = 20024).

Este tipo de envase ha tenido diversas denominaciones, aunque el que más se acerca es el del tipo Mañá B-3⁴⁰. Este tipo se documenta ampliamente en poblados ibéricos catalanes durante los siglos V-I a.C., sobre todo en los situados cerca del litoral, y cuyo origen estaría relacionado con una serie de ánforas orientales, sobre todo de Chipre; fechables a partir del siglo VIII a.C., llegando a Occidente en pequeñas cantidades durante la primera mitad del siglo VII a.C. Al parecer, su fabricación procede de la Laietania, en donde existen semejanzas de pasas con el resto de cerámica ibérica a torno. Existen indicios de hornos en los yacimientos de Can Badell (fines del

36. A. FERNANDEZ IZQUIERDO, *Las ánforas romanas de Valentia y de su entorno marítimo*, en *Série Arqueología* 3, Ayuntamiento de Valencia. Valencia 1984.

37. EMPEREUR, HESNARD, *Les amphores...* citado, pág. 69.

38. J. MIRO, V. GUERRERO, J. RAMON, *El pecio de Binisafuller (Menorca, Islas Baleares). Un mercante hundido en la época de las grandes Guerras Púnicas*, en VIII International Colloquium Punic Wars, 23-26 Novembre. Ambers 1988.

39. J. RAMON, *La producción anfórica púnico-ebusitana*. Ibiza 1981.

40. J. MIRO I CANALS, *Algunas consideraciones sobre las ánforas ibéricas Mañá B-3*, en *Pyrenae* 19-20, págs. 157-189. Barcelona 1983-84.

siglo IV-fines siglos II a.C.); Sta. Cecilia, Mataró (siglo II-I a.C.); St.ª Creu d'Olorde (aprox. 200 a.C.) o Riera de Sant Simó (Mataró) en donde se fabrican además de las ánforas B-3, páteras, ollas y jarros desde la segunda mitad del siglo III hasta la primera mitad del siglo II a.C.⁴¹ Todo ello, indica, que la zona de la Laietania podría ser la productora, ya que es la misma área que fabricaría más tarde las ánforas Pascual 1, y Dr. 2-4.

Estas ánforas se caracterizan también, por la ausencia de revestimiento interior, lo que implicaría un contenido que cabría dentro de la teoría del transporte de cereales por mar, dentro de las poblaciones litorales, junto con otro tipo de ánforas (PE-14), de la primera mitad del siglo III a.C., ya que aparece en el pecio de Binisafuller que transportaba un cargamento en ánforas Mañá B-3, PE-14, PE-15 (púnico-ebusitanas) junto con vajilla protocampaniense de Ibiza, cubriendo la ruta Ibiza-Ampurias, pasando por Baleares. Igualmente aparece en los yacimientos de: Trepucó, (Menorca), junto con *kalathoi*, cerámica gris ampuritana y pintada, fechada en los siglos III-II a.C.; fondeadero de Cales Coves, o en la necrópolis ibérica de Cabrera de Mar, en donde se encuentran asociadas con jarritas gris ampuritana y cuencos; paredes finas, platos campanienses (forma 55) y páteras campanienses de "tres palmetas", todo lo cual, abarca una cronología del 350-300 hasta 250 a.C.⁴².

En Torre la Sal, esta forma aparece en un suelo de habitación junto con ánfora PE-14 y *kalathoi* (Fig. 13); sin embargo, también aparecen restos de ánforas romanas Dr. 1, por lo que el conjunto tendría una fecha más moderna (fines siglo II-I a.C.), atestiguada esta fecha en otros yacimientos ibéricos como La Lagaste, Ruscino, Enserune, junto con cerámicas ibéricas y campanienses bien datadas, desapareciendo alrededor del siglo I a.C.

Anforas romanas.

No queremos aquí volver sobre un tema ya tratado en otras ocasiones⁴³, ya que su reexposición, no aportaría nada nuevo a lo ya establecido para este yacimiento⁴⁴. En general, las ánforas corresponden a los tipos Dr. 1 en todas sus variantes, apareciendo en toda la superficie del yacimiento, tanto en la misma orilla de la playa, como dentro de un conjunto arqueológico con piezas mucho más antiguas (U.E. 20022). Se encuentran junto con el material de relleno del almacén (U.E. 20018) bastante completas, y en conjunto, son las mismas ánforas, tanto en composición de pastas, como morfológicamente, que las recuperadas en la zona de desembarco; y por tanto, asimilables a las ánforas romanas utilizadas como transporte de vinos itálicos durante los siglos II-I a.C. (Fig. 9,3).

Es de destacar en tierra, la aparición de ánforas Lamb. 2, que también se encuentran superficialmente por todo el yacimiento, aunque en menor cuantía que las anteriores. Tan sólo presenta un interés la aparecida sobre el pavimento o "balsa" (U.E. 20002) la pasta apula, junto con una gran pátera de campaniense Lamb. 5, fechada en los años 60-50 a.C., y de la cual, solamente se encontró la parte superior de la panza.

41. E. PONS MELLADO, *Acerca de unos hornos ibéricos en la Riera de Sant Simó (Mataró)*, en Laietania 2-3, págs. 185-200. Mataró 1982-83.

42. J. BARBERA, *La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar. Excavaciones de 1968-69*, en Ampurias 31-32, págs. 169-183. Barcelona 1969-70.

43. G. WAGNER, *El yacimiento submarino de Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense 5, págs. 305-331. Castellón 1978.

44. FERNANDEZ IZQUIERDO, *El yacimiento submarino...*, citado.

CERAMICA IBERICA

La mayor parte de la cerámica procedente de Torre la Sal, es cerámica ibérica "fina", tanto lisa como decorada, siendo muy escasa en comparación con esta, la de "cocina".

Cerámica de "Cocina"

Dentro de esta clase, existe una serie de fragmentos correspondientes a grandes vasijas hechas a mano, tinajas y pucheros. La pasta presenta abundante desgrasante de calibre grueso: pequeñas piedrecitas y granos diversos. El color oscila entre rojizo oscuro, y otras negro, ambas granulosas.

En general las tinajas son de grandes proporciones, con el labio estrangulado y un cuerpo posiblemente piriforme; algunas, decoradas en la línea de unión del cuello, generalmente con motivos de cordón horizontal, con amplias impresiones ungulares (Fig. 12,2). Este tipo de vasijas, son muy abundantes en todos los poblados ibéricos, ya que perduran largo tiempo. Existen otros temas decorativos sobre este tipo de cerámica, perduraciones de la Edad del Hierro con todas las variaciones y peculiaridades locales que ellos supone, y al mismo tiempo, de la influencia de nuevas formas de la cerámica a torno. Igualmente, también está condicionada por su función práctica para cocinar o almacenar alimentos. Generalmente son vasos de paredes ligeramente curvas hacia el interior, de base plana, y otros de perfil ovoide de forma de olla (Fig. 12, 2-3), predominando los bordes inclinados hacia el exterior, cóncavos, lisos o engrosados y un acanalado, alisado en superficie. Por su utilización y variedad, son muy abundantes en todos los yacimientos ibéricos: vasijas, tapaderas, ollas, fuentes, tanto a mano como a torno, sobrepasando incluso el ámbito costero, por ejemplo en El Amarejo (Albacete), predominan las formas cerradas y de tamaño medio⁴⁵.

Dentro de la Provincia, existen paralelos en El Hostal Nou fechado en el siglo VII a.C., con vasos bitroncocónicos de base plana y cuello abierto, con decoración en el arranque de éste y un cordón aplicado digitado⁴⁶. Igualmente, en el Puig de La Nau, existe en el recinto 14, nivel IV, hacia el año 500 a.C. y recinto 17, nivel II, fechado entre el 450 y 400 a.C., cerámica a mano con decoración aplicada de unguilaciones, fechada por la cerámica ática y ánforas púnicas PE-14. En La Moleta del Remei (Alcanar), que continua hasta el siglo IV, y las de "a torno" hasta el siglo III-II a.C.⁴⁷

Dentro de la *cerámica a torno*: Son ollas de pequeño tamaño, de borde triangular o engrosado y también muy abundantes en todos los yacimientos ibéricos, conviviendo con los otros tipos fabricados "a mano", por ejemplo, existen paralelos en El Abric de Les Cinc (Almenara), cuya decoración se limita también a una raya incisa a la altura del cuello o en el centro del cuerpo, hecha en el torno y fechado en el siglo II a.C.⁴⁸ De

45. S. BRONCANO RODRIGUEZ, J. BLANQUEZ PEREZ, *El Amarejo (Bonete, Albacete)*, en *Excavaciones Arqueológicas en España* 139. Madrid 1985 (pág. 269).

46. A. GONZALEZ PRATS, *Carta Arqueológica del Alto Maestrazgo*, en *Trabajos Varios del S.I.P.* 63. Valencia 1979.

47. Comunicación oral de D. Arturo Oliver, al que agradecemos su información.

48. A. OLIVER, M. BLASCO, A. FREIXA, P. RODRIGUEZ, *El proceso de Iberización en la Plana Litoral Sur de Castellón*, en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 11, págs. 63-110. Castellón 1984 (Fig. 2, 11).

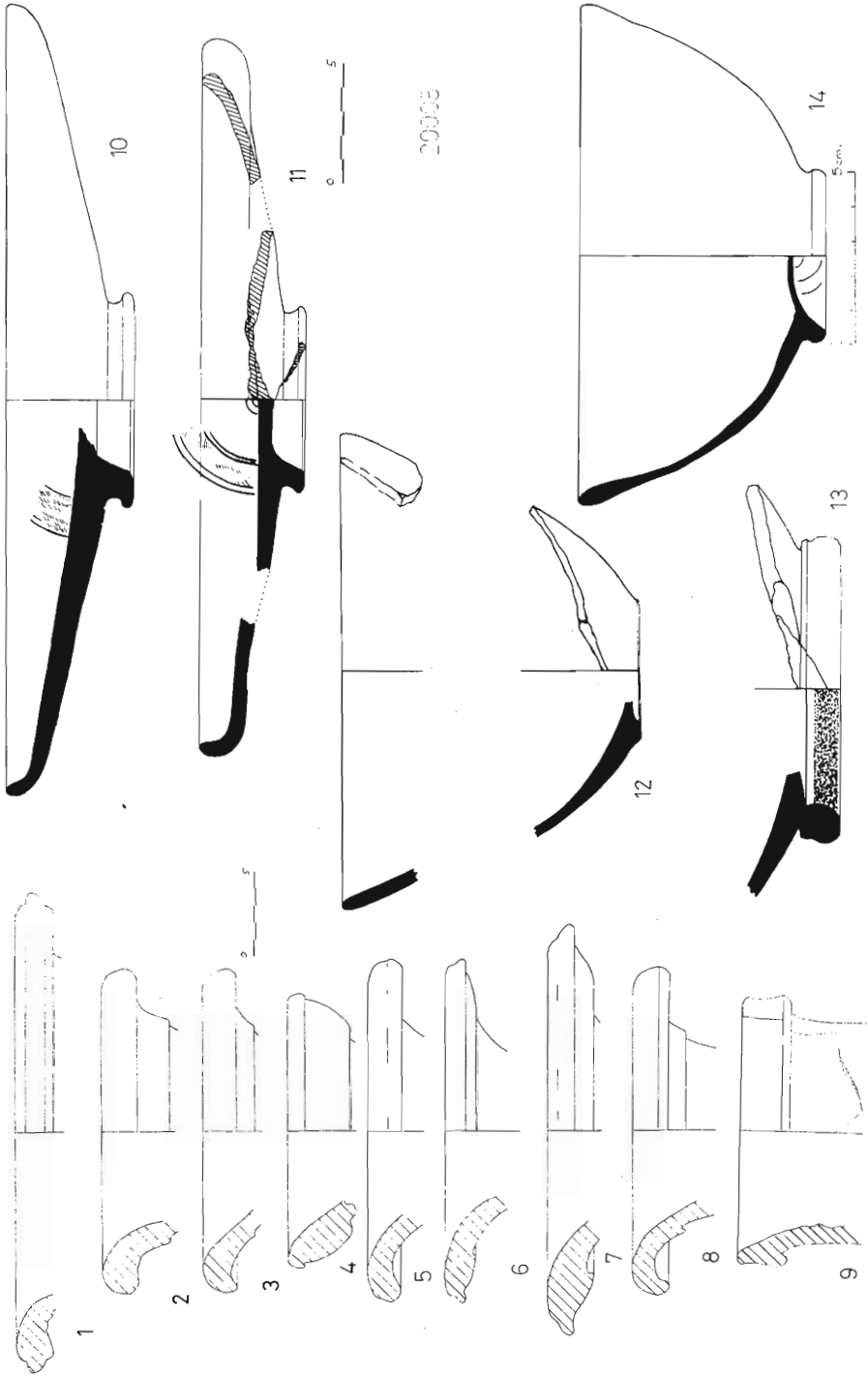


Fig. 11. n.os 1-11, U.E. 20008; n.os 12-13, U.E. 20001; n.os 14, U.E. 20003.

esta misma cronología, son los ejemplares de Los Villares (Caudete de Las Fuentes, Valencia)⁴⁹, o la Cova del Cavall⁵⁰. El principal problema para estos tipos cerámicos, tanto los fabricados a mano, como a torno, es el de definir sus características y precisar la cronología, difusión y origen. Una de las pocas formas que aparecen en Torre la Sal, y se encuentra tipificada, corresponde a una serie de urnas, semejantes a la forma 1 de Dedet⁵¹, de cuello divergente y labio de perfil redondeado, que lleva en la panza dos trazos horizontales poco profundos.

Anforas.

No se conserva ninguna entera, ni tampoco grandes fragmentos que puedan reconstruir parte de alguna de ellas. Todas pertenecen al tipo común ibérico, con una gran variedad en el labio: secciones triangular, redondeada (U.E. 1002); otras con el labio más levantado, o muy cercano al "labio de cabeza de ánade" (U.E. 1007), e incluso, existen labios almendrados, gruesos o apenas levantados (U.E. 20018). Las pastas de ellas es de tipo "sandwich" con el núcleo naranja, alternando a veces con gris, y amarillento en superficie; desgrasante muy fino y depurado de arenas de colores, con algunos puntos de cal y destellos. En ninguno de los fragmentos, hemos apreciado restos de pintura o engobes.

Dolium / Tinajas

Dentro de este grupo hemos englobado a toda una gama de grandes vasijas destinadas a almacenar, y que por sus características, no pueden incluirse dentro del grupo de ánforas. De ellas, hemos distinguido un borde de dolium tipo "Ilduradin" (U.E. 20017), cuyo diámetro interior es de 22 cms., de pasta muy compacta y depurada en cuya superficie se aprecian destellos de mica, el color gris en núcleo y naranja al exterior.

Este tipo de *dolia* es muy abundante en el valle del Ebro en toda una serie de yacimientos ibéricos, si bien algunos autores discrepan en cuanto a su cronología; Pellicer la fecha entre el año 200 y 50 a.C., mientras que Junyent, establece una cronología que abarcaría todo el periodo ibérico⁵².

Las tinajas presentan variaciones en cuanto a tamaños y tipos, siendo las más frecuentes en este tipo de yacimientos las de cuerpo bitroncocónico, ovales y cilíndricas, con asas de cinta trigeminadas o acordonadas. Posiblemente corresponde a este tipo los innumerables fragmentos de borde de "cabeza de ánade", que se encuentran decorados a bandas más o menos gruesas, y paralelas, sin que por el momento, hayan aparecido otro tipo de decoración en estas vasijas.

49. E. PLA BALLESTER, *Los Villares (Caudete de Las Fuentes, Valencia)*, en Trabajos Varios del SIP 68. Valencia 1980.

50. C. MATA PARREÑO, *La Cova del Cavall*, en Archivo de Prehistoria Levantina XV. Valencia 1978.

51. B. DEDET, *Note sur la céramique tournée à gros dégraissant du Languedoc Oriental (deuxième moitié du Ve s. av. J.-C.)*, en Figlina 3, págs. 25-42. Lyon 1980.

52. F. BURILLO MOZOTA, *El valle medio del Ebro en época Ibérica*, en Instituto Fernádo el Católico. Zaragoza 1980 (págs. 218-219. Fig. 73).

Vasijas de cuerpo globular.

Es una de las formas de la cerámica ibérica más frecuente, con el característico borde de "ánade". Presenta una decoración a bandas paralelas alternando finas y gruesas en la zona superior, justo en el cuello. Existen abundantes fragmentos en todo el yacimiento; al mismo tiempo, es una forma con una gran dispersión en todo el SE peninsular, con una cronología alrededor del siglo III a.C. Existen ejemplares de tradición de los "pithoi" fenicios de los siglos VIII-VI a.C. (Fig. 12, 5), que se caracterizan por sus asas dobles en el borde y que llegan hasta el hombro. Son grandes recipientes de almacenamiento ya utilizados en Extremo Oriente y que aparecen en España en asentamientos como Toscanos, Chorreras, Morro de Mezquitilla, etc.⁵³. Es evidente, considerar estos "pithoi" como prototipos directos de la misma forma, realizada en cerámica ibérica que mantienen su decoración originaria a bandas y posiblemente, también, su funcionalidad, imitándose en el mundo indígena; aunque sea una forma que surja de ambientes fenicios, entra a formar parte de talleres ibéricos, por ejemplo aparece en el Alto de Benimaquía (Denia) en los siglos V-IV a.C.⁵⁴, o en piezas depositadas en el Museo de Alicante, en Los Saladares (Orihuela) (Fase I-B2, del tercer cuarto del siglo VIII a.C.), que aparecen junto con platos trípodes y botellas de aceite fenicias⁵⁵; en La Peña Negra de Crevillente, datado todo el horizonte entre el año 575 y 525 a.C., e incluso en nuestra provincia, aparece en el poblado ibérico de San Josep, Vall d'Uxó (fase III), fechado por una copa jonia B2 entre el año 625 y el 300 a.C.

Otro tipo de vasijas que aparecen, sin contexto, son muy semejantes a ciertas urnas cinerarias depositadas en el interior de los hipogeos fenicio-púnicos en El Puig dels Molins, con una cronología posterior de fines del siglo III-II a.C., y que corresponden a formas bien conocidas.

Kalathos.

Se conservan bastantes fragmentos correspondientes al labio, en donde se aprecian decoraciones diversas, y algunos fragmentos de cuerpo, pero sin poder asegurar si forman parte de la misma pieza. (Fig. 10,1 y Fig. 13,2-3). Tenemos ejemplares recogidos en superficie, con una gran variedad en la sección del labio: triangular, con un leve resalte interior, plano, o una ligera acanaladura cerca del borde; el diámetro oscila entre 20 y 26 cms., y las decoraciones se presentan sobre el labio: pequeños "dientes de león" separados, y líneas finas a lo largo del borde; a veces se aprecia el inicio de la decoración cerca del borde. Dentro de la excavación, se han recuperado fragmentos (U.E. 20001, 20014, 20018 y 20022-24) que se encuentran dentro de las características anteriores, a excepción del ejemplar más entero (Fig. 13), posiblemente de la misma pieza, y el borde (Fig. 10,1) con una sección moldurada.

Las variantes de los tipos de *kalathoi* son muy numerosas y no poseemos más datos, para adscribirlos a una forma más concreta; sin embargo, mediante el labio,

53. G. OLMO LETE, M.^a E. AUBET SEMMLER, *Los fenicios en la Península Ibérica*, vol. I. Ed. AUSA, Sabadell (Barcelona) 1986. (pág. 236, Fig. 2 n.º 16) y (pág. 165, Fig. 9, EB 69).

54. H. SCHUBART, D. FLETCHER, J. OLIVER, *Excavaciones en las fortificaciones del Montgó cerca de Dénia (Alicante)*, en *Excavaciones Arqueológicas en España* 13. Madrid 1962.

55. M. GIL MASCARELL, C. ARANEGUI GASCO, *El Bronce Final y el comienzo de la Edad del Hierro en el País Valenciano*, en *Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 1, págs. 45-47. Valencia 1981.

podemos comprobar que el tipo poco exvasado sería de la primera mitad del siglo III a.C., para pasar, a mediados de ese siglo, al labio horizontal⁵⁶, en ese siglo III, el tipo de "cuello estrangulado" es sustituido por el "sombrero de copa" típico, de gran difusión y que perdura hasta época de César y Augusto. Existen *kalathoi* de distintos tamaños, planteándose la hipótesis de que existan modalidades locales, bien atendiendo a variantes tipológicas o decorativas ya que es una de las formas más populares del mundo ibérico, desde mediados del siglo IV a.C., fecha de su probable aparición.

En cuanto a sus decoraciones, los "dientes de león", bandas y segmentos de círculos o círculos enteros, son los temas aparecidos en Torre la Sal. Los primeros (Fig. 13,2) constituyen un tema importante en la decoración, adornando el labio o también, se disponen a la altura del cuello en otro tipo de recipientes, o en cenefas. Existe en un fragmento superficial, una decoración que mantiene una inflexión de la extremidad del diente, hacia un lado, que se conoce desde la segunda mitad del siglo II a.C.⁵⁷. Existe otra particularidad en la decoración de esta forma, en la pieza (Fig. 13), ya que no se dispone en dos planos, sino que alternan círculos concéntricos con bandas verticales desde el borde hasta la base.

Cuencos.

Generalmente, son de pequeño tamaño, con variantes en el borde y bases: borde reentrante y bases anulares; bordes verticales; engrosados, rectos (Fig. 11,14), borde saliente, "en ala", etc., muy abundantes en todos los yacimientos ibéricos, imitando formas de la cerámica campaniense (Lamb. 25, 27 y 31).

Algunos de ellos se encuentran decorados generalmente con bandas horizontales en el pié, o círculos concéntricos en el fondo de la base. Esta presenta variaciones: plana, anular, con umbo central, etc., (U.E. 20015 y 20018).

Platos / Tapaderas.

Abarcan las formas cerámicas abiertas, tales como platos, páteras o posibles cuencos, que por su estado tan fragmentado no se pueden adscribir a un tipo determinado; inclusive, cuando algunos fragmentos de pie/borde pueden pertenecer igualmente a platos. De todos ellos, hemos podido distinguir platos de ala ancha, que oscilan entre 12-24 cms. con decoraciones en "diente de león" en el borde del ala, líneas ondulantes o temas en "M"; y grandes platos, con pié alto y decorado en el fondo con bandas, siendo frecuente este tipo en los siglos III-I a.C.

Se pueden distinguir varios tipos de tapaderas: cónica de urna de orejeta, decorada con una banda horizontal en el agarradero (U.E. 1001) y tapaderas de cerámica fina, más planas (Fig. 10,5) de paredes muy abiertas y posible asidero troncocónico; el borde sería plano encajando sobre el recipiente y sujeta a las dimensiones del mismo.

56. F. PALLARES, *El poblado ibérico de San Antonio de Calaceite*. Barcelona 1965.

57. M. BELTRAN LLORIS, *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, en *Monografías Arqueológicas* 19. Zaragoza 1976 (pág. 264).

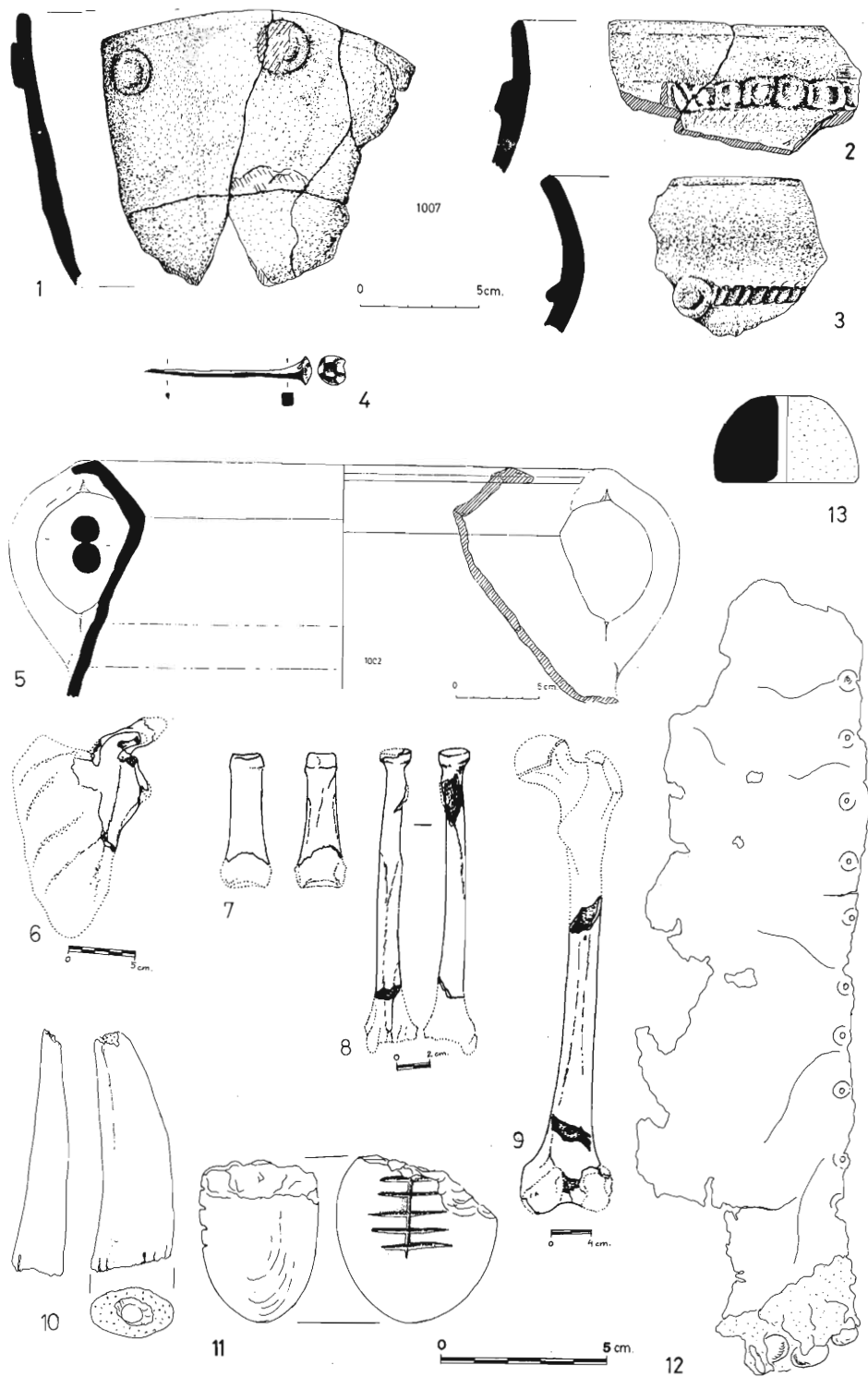


Fig. 12. n.ºs 1-3, U.E. 1007, cerámica ibérica de "cocina"; n.ºs 5, U.E. 1002, urna ibérica; n.ºs 4, clavo de bronce ibérico; n.ºs 5-13, hallazgos superficiales en la playa.

Otras formas.

Caliciformes: existen ejemplares de vasos caliciformes de pequeñas dimensiones y sin decorar, u otros con restos decorativos a bandas en los bordes. Generalmente se conserva el labio, con variantes en la inclinación y en su sección, algunos ligeramente moldurados, oscilando su diámetro entre 12 y 28 cms.

Fragmentos de otras formas aparecen esporádicamente en todo el yacimiento: queseras, embudos, etc., destacando una pequeña urna bitrocónica completa (Fig. 9,6) con claros paralelos en La Albufereta (Alicante), pero sin apéndices y utilizada como urna funeraria⁵⁸.

VARIOS

Dentro del conjunto de materiales procedentes de este yacimiento, existen otros restos: piedras, metales, huesos, etc., con un determinado uso. En piedra, tenemos la mitad de un molino barquiforme (U.E. 20015) que ya no tenía ese uso cuando se abandonó el almacén, ya que se encuentra partido y tirado sobre el mismo suelo.

Los restos metálicos, se circunscriben al área de la playa, en donde son muy abundantes los restos de escoria de fundición de hierro, y de plomo. De esta misma área, se recogieron una plancha de plomo con perforaciones de remaches, y un pequeño clavo de bronce (Fig. 12, 5 y 12). Igualmente, se recogió junto a una de las ánforas del almacén, otro clavo de bronce, de sección más gruesa, cuadrada y un fragmento de fíbula indeterminado.

Para concluir este apartado, existen una serie de monedas recogidas en la playa, que forma un estudio aparte y que en general, pertenecen a cecas ibéricas y romano-italicas: Ausecsen-ban (Vich) de mediados del siglo II a.C.; Celse (Celsa, Velilla del Ebro) de mediados del siglo I a.C.; un cuadrante de Arse (Sagunto) de los años 123-120 a.C. y un As republicano de Jano bifronte, perteneciente al año 208 a.C.

Junto con esta serie de material superficial, se recuperó un guijarro (Fig. 12, 11) fracturado, con una serie de incisiones, que aparecen en otros yacimientos ibéricos, como en el Puig de La Misericordia (Vinarós) o en El Tossalet (Alcora); y que posiblemente cumplan una función de ponderales.

RESTOS OSEOS

Dentro de la capa cenicienta que aparece en el poblado, son muy numerosos los restos óseos, tanto pertenecientes a animales como a personas; junto con ellos, dentro de esta misma capa, se encuentran mezclados multitud de fragmentos de cerámica romana e ibérica. Es por ello, que suponemos una destrucción repentina que arrastró con ella a muchos animales domésticos y a algunas personas, encerradas en las casas o en corrales. (Fig. 12,10). La mayoría de los fragmentos de huesos de animales recuperados son de équidos, maxilares inferiores y mandíbulas, cóndilos y fragmentos de huesos largos; uno de los cóndilos fue utilizado como pesa de telar (fig. 12, 13).

58. F. RUBIO GOMIS, *La necrópolis ibérica de La Albufereta de Alicante*, en Academia de Cultura Valenciana, Serie Arqueológica 11. Valencia 1986.

En lo que respecta a huesos humanos, hemos efectuado el siguiente recuento: 3 mandíbulas inferiores completas, 42 frag. indeterminados, 1 radio, 1 falange de la mano, dedo índice, 1 fémur sin cóndilo, 4 fragmentos de fémur y otro entero, y 2 fragmentos de omoplato.

A través de los huesos largos del esqueleto, hemos intentado averiguar la altura de los individuos, estos huesos fueron un fémur y un radio pertenecientes a dos personas distintas (Fig. 12, 8 y 9).

	hombre	mujer
Fémur	1,67 - 1,68 m.	1,63 - 1,65 m.
Radio	1,53 m.	1,54 - 1,55

A estas cifras habría que sumarles 2 centímetros, ya que las medidas de la altura corresponden a las del esqueleto, resultando una altura de 1,67 metros para el fémur, y 1,55 - 1,57 metros para la establecida a partir del radio.

Junto con estos huesos, caben destacar tres mandíbulas inferiores y restos de huesos de la cara. La dentadura en todas ellas era completa, incluidas muelas del juicio que mostraban un desgaste profundo, de lo que se deduce que pertenecían a personas de edad adulta, una de ellas de rasgos duros, según se desprende de la forma de la mandíbula.

CONSIDERACIONES FINALES

Las noticias conocidas hasta la fecha sobre este asentamiento ibérico, hacían referencia a hallazgos casuales en tierra, y posteriormente, a una serie de estudios sobre el área marítima utilizada para el desembarco de unos productos itálicos, venidos por mar, y que formaban parte de un comercio mediterráneo a mayor escala. Sin embargo, cabe destacar una serie de puntos claves a determinar:

- La interrelación del poblado de Torre la Sal con la llegada de productos itálicos, que probablemente no tendría razón de existir si no hubiera este abastecimiento por mar.
- La funcionalidad como redistribuidor de dichos productos importados.
- La cronología desde el inicio hasta el final.
- Causas de su abandono.

Dentro del mundo ibérico habría que diferenciar un momento "tardío" que abarcaría desde finales del siglo III a.C. hasta inicios del siglo I a.C., ya que hace aparición un mercado comercial nuevo, que provoca nuevos asentamientos, corresponde a esta época la llegada de ánforas greco-itálicas, cerámicas campanienses, junto con cerámicas ibéricas en donde la decoración es más evolucionada: temas vegetales. También aparecen formas típicas de esta nueva etapa como el *kalathos* o imitaciones ibéricas de cerámicas campanienses.

Estos nuevos asentamientos, aún cuando estén habitados por gentes indígenas, se encuentran incorporadas a la administración romana, debido a que forman parte de una organización comercial mayor, y utilizadas como puntos de desembarco o "de paso" con otros centros del interior. En este mismo caso, se encontraría la Torre d'Onda (Burriana), punto de unión con el poblado de El Solaig (Bechí). Torre la Sal, entroncaría con el yacimiento ibérico de El Campello (Cabanés) continuando hasta el arco romano (aún no construido) que unía con la Vía Augusta. En general, los asentamientos en las llanuras litorales y en las vías de comunicación son las que aculturaron sus

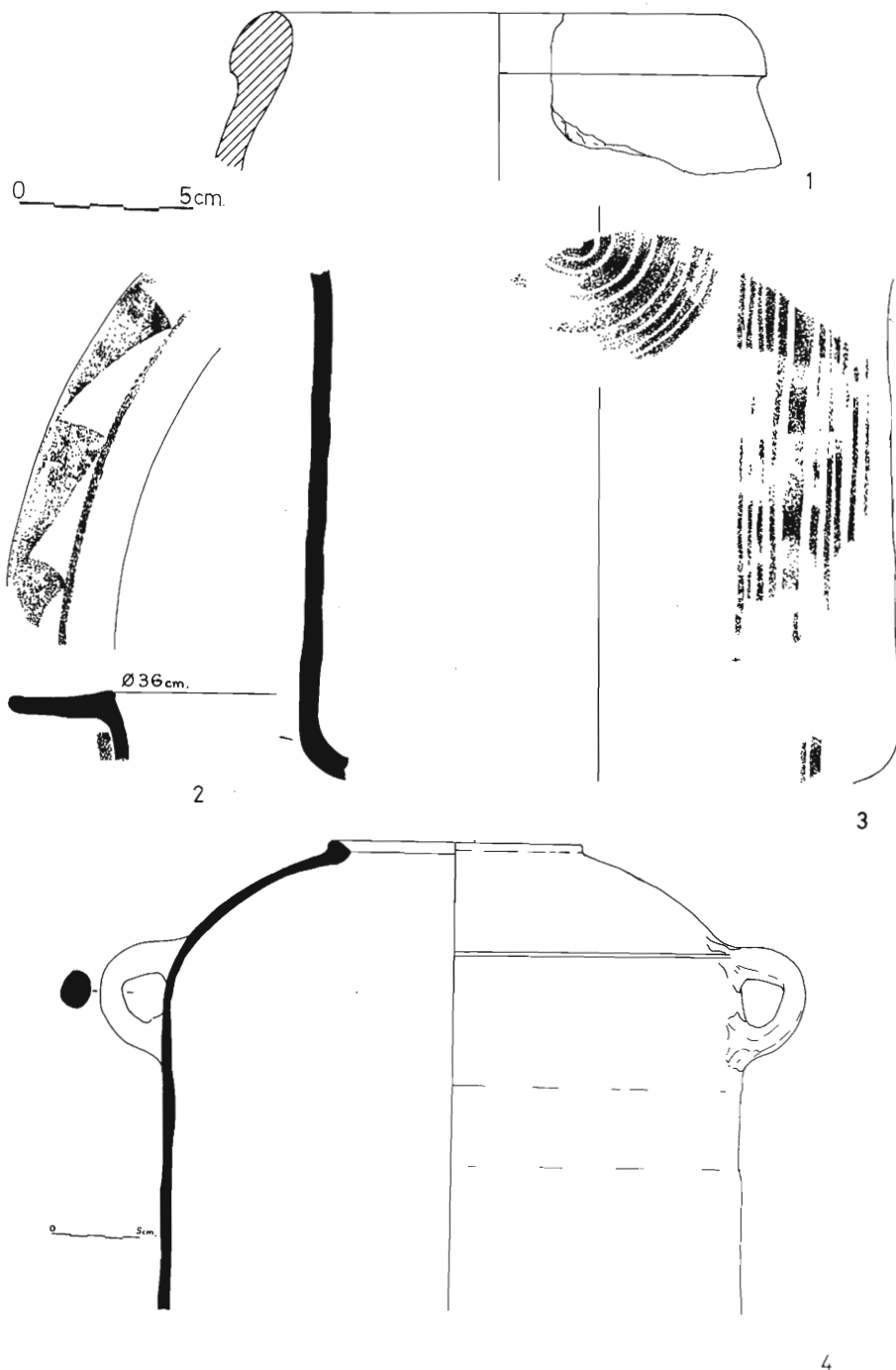


Fig. n.º 13. U.E. 20022 = 20024. Material procedente del piso de la habitación.

hábitats, ocupando, las primeras, puntos concretos de la restinga de la costa y por tanto, estaban al servicio de la navegación de cabotaje, como por ejemplo el yacimiento de Torre d'Onda, mencionada anteriormente⁵⁹.

El momento inicial del asentamiento, por el momento es difícil de precisar, los hallazgos de cerámicas antiguas, áticas de Figuras Rojas, urnas, *pithoi*, ánforas PE 14 e ibéricas B-3, barniz negro ático, etc., podrían haber sido llevadas por sus habitantes desde otros lugares, no formaban parte del comercio de ese momento, sino que formarían parte del comercio griego y massaliota de los siglos V-IV a.C., coincidiendo con las destrucciones momentáneas que se producen en los yacimientos ibéricos de esas fechas y con los desplazamientos de poblaciones. Hasta el siglo II a.C., en que se produce un auge, coincidiendo seguramente con la instalación de poblamiento de Torre la Sal, existe un vacío cronológico, posiblemente relacionado con la inseguridad general que al parecer estaría provocado por el desembarco de Amílcar Barca en el año 237 a.C.⁶⁰ En estas fechas, se producen en nuestras costas una serie de acontecimientos bélicos: reconquista de Sagunto por los Escipiones (año 212 a.C.); conquista de Cartago Nova (año 209 a.C.); o destrucciones de poblados ibéricos: Tossal de San Miguel de Llíria; Puntal dels Llops; etc.

Tras la conquista de Cartago Nova, todas las poblaciones ibéricas situadas en el País Valenciano, caen en poder de Roma y por tanto, se insertan dentro de los circuitos comerciales de abastecimiento. Es en este momento, cuando muchos asentamientos bajan a las llanuras y se instalan en lugares costeros y vías de comunicación; fecha que coincide con una etapa inicial del poblamiento de Torre la Sal, época tardía ibérica, ya mencionada anteriormente, en donde se observa una invasión de cerámicas de barniz negro (campanienses), romanas de paredes finas y de cocina, aparecen vasos "gris ampuritano" y en cuanto a la pintura en los vasos ibéricos, existe el tipo geométrico y floral, apareciendo hacia fines de este siglo II a.C., los motivos vegetales.

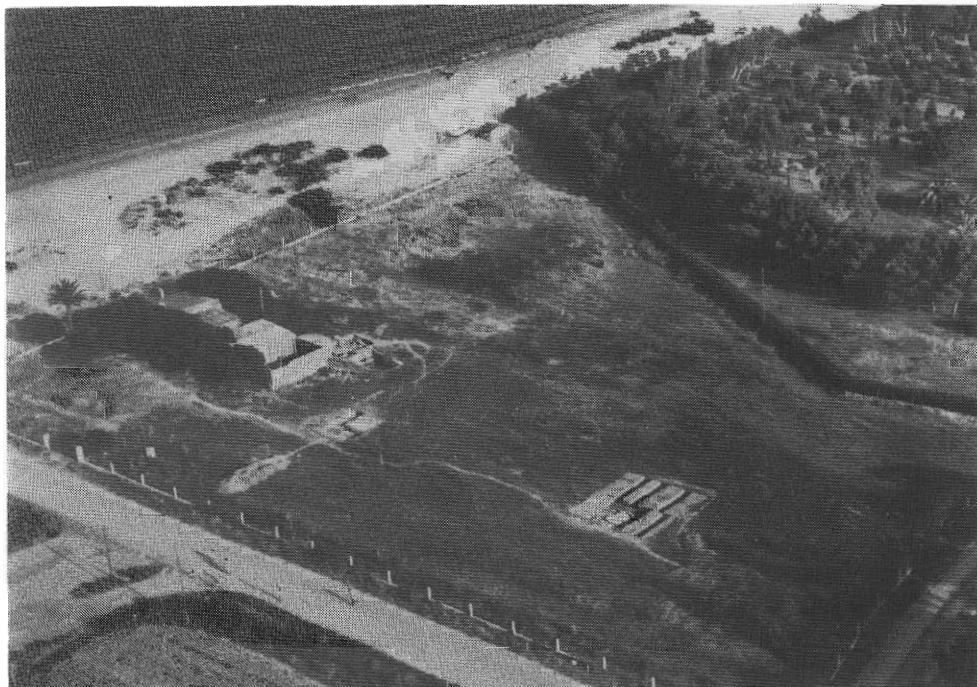
La ocupación es corta pero intensa, con una importante actividad comercial, al igual que otros asentamientos costeros, Torre la Sal es un núcleo costero, punto de atraque/desembarco de productos itálicos dentro de un comercio de "cabotaje" por el Mediterráneo, del cual también formarían parte otros núcleos litorales en nuestra costa, como El Calamó y Torre d'Onda (Burriana) cercana a la desembocadura del río Mijares, en donde también se documenta una serie de hallazgos submarinos que confirman esta actividad comercial durante los siglos II-I a.C.⁶¹; esta actividad comercial, coincide en finalizar hacia mediados del siglo I a.C., motivo quizás, fuera la guerra civil de Sertorio contra Roma (año 76 - 72 a.C.) que afecta a todo el litoral valenciano abandonándose muchos poblados, incluso de manera violenta; posiblemente este sea el caso de Torre la Sal, en donde se aprecian huellas de incendio en algunas zonas del yacimiento. Este, ya no vuelve a ser habitado, aunque no es el caso de todos los demás poblamientos, por ejemplo el de la Torre d'Onda presenta una fase de ocupación alto-imperial, pero Torre la Sal, no presenta ocupación posterior alguna, hasta el siglo XVI, en que sobre parte de sus ruinas, se alzaría una torre vigía perfectamente conservada hoy.

59. N. MESADO OLIVER, *La Prehistoria*, en Burriana y su Historia I, págs. 19-42. Ayuntamiento de Burriana 1986 (pág. 37).

60. H. BONET, C. MATA, *La cronología final del Tossal de Sant Miquel (Llíria, Valencia)*, en Saguntum 17, págs. 77-84. Valencia 1982.

61. F. ARASA I GIL, *L'època romana*, en Burriana en su Historia I, págs. 43-59. Ayuntamiento de Burriana 1986.

LAMINA I



Excavaciones 1987. Area excavada próxima al "Bar Caña".

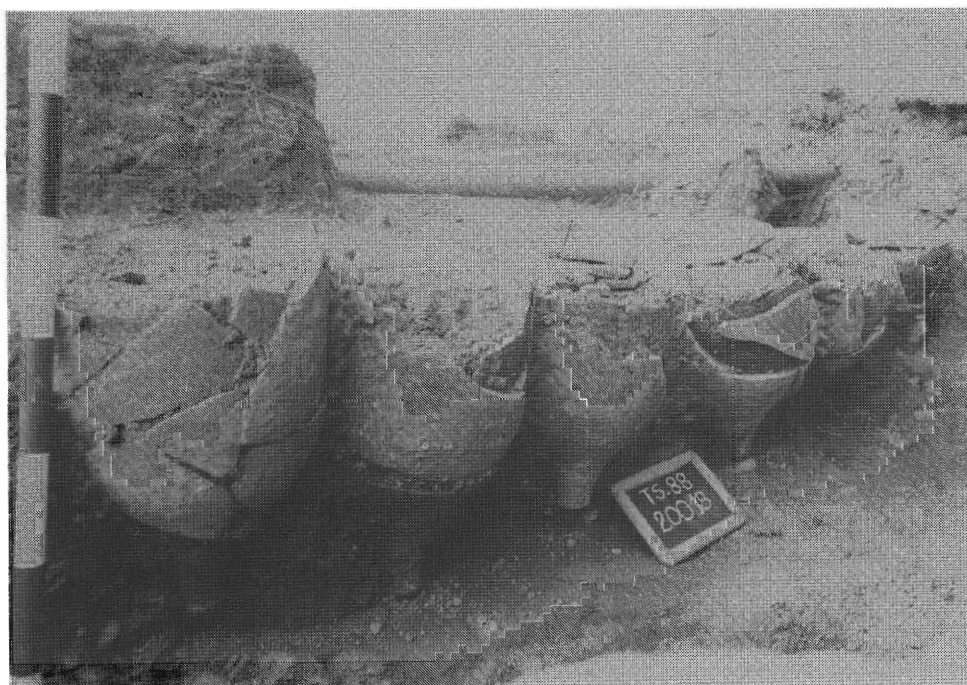


Excavaciones 1987. Fondo de balsa U.E. 20002.

LAMINA II



Excavaciones 1987-88. Vista de la estructura del "almacén".



Excavaciones 1987-88. Detalle alineamiento de ánforas U.E. 20018.